



FACULTAD DE CIENCIAS DE LA SALUD
ESCUELA PROFESIONAL DE PSICOLOGÍA

Habilidades sociales y conducta antisocial delictiva
en inmigrantes venezolanos de un distrito de Lima, 2023

TESIS PARA OBTENER EL TÍTULO PROFESIONAL DE:

Licenciado en Psicología

AUTORAS:

Balcazar Ricalde, Stephany Fernanda (orcid.org/0000-0003-4465-5044)
Ledesma Bellido, Gabriela (orcid.org/0000-0002-5309-3701)

ASESOR:

Mg. Escudero Nolasco, Juan Carlos (orcid.org/0000-0002-5158-7644)

LÍNEA DE INVESTIGACIÓN:

Violencia

LÍNEA DE RESPONSABILIDAD SOCIAL UNIVERSITARIA:

Promoción de la salud, nutrición y salud alimentaria

LIMA - PERÚ

2024

DEDICATORIA

Se lo dedicamos primero a Dios, por darnos las fuerzas para obtener uno de los deseos más anhelados por cualquier estudiante.

A nuestros padres, por todo el apoyo incondicional durante todos estos años.

A nuestros hermanos, por estar siempre presentes, apoyándonos a lo largo de esta vida

AGRADECIMIENTO

A Dios por bendecir nuestra vida, por guiarnos a lo largo de este hermoso proceso de aprendizaje y por ser nuestro apoyo y fortaleza en aquellos momentos de dificultad y de debilidad.

DECLARATORIA DE AUTENTICIDAD DEL ASESOR



UNIVERSIDAD CÉSAR VALLEJO

**FACULTAD DE CIENCIAS DE LA SALUD
ESCUELA PROFESIONAL DE PSICOLOGÍA**

Declaratoria de Autenticidad del Asesor

Yo, ESCUDERO NOLASCO JUAN CARLOS, docente de la FACULTAD DE CIENCIAS DE LA SALUD de la escuela profesional de PSICOLOGÍA de la UNIVERSIDAD CÉSAR VALLEJO SAC - LIMA NORTE, asesor de Tesis titulada: "Habilidades sociales y conducta antisocial delictiva en inmigrantes venezolanos de un distrito de Lima, 2023", cuyos autores son BALCAZAR RICALDE STEPHANY FERNANDA, LEDESMA BELLIDO GABRIELA, constato que la investigación tiene un índice de similitud de 15.00%, verificable en el reporte de originalidad del programa Turnitin, el cual ha sido realizado sin filtros, ni exclusiones.

He revisado dicho reporte y concluyo que cada una de las coincidencias detectadas no constituyen plagio. A mi leal saber y entender la Tesis cumple con todas las normas para el uso de citas y referencias establecidas por la Universidad César Vallejo.

En tal sentido, asumo la responsabilidad que corresponda ante cualquier falsedad, ocultamiento u omisión tanto de los documentos como de información aportada, por lo cual me someto a lo dispuesto en las normas académicas vigentes de la Universidad César Vallejo.

LIMA, 21 de Diciembre del 2023

Apellidos y Nombres del Asesor:	Firma
JUAN CARLOS ESCUDERO NOLASCO DNI: 41432984 ORCID: 0000-0002-5158-7644	Firmado electrónicamente por: JCESCUDEROE el 22-12-2023 16:54:58

Código documento Trilce: TRI - 0704541

DECLARATORIA DE ORIGINALIDAD DEL AUTOR/ AUTORES



UNIVERSIDAD CÉSAR VALLEJO

**FACULTAD DE CIENCIAS DE LA SALUD
ESCUELA PROFESIONAL DE PSICOLOGÍA**

Declaratoria de Originalidad de los Autores

Nosotros, BALCAZAR RICALDE STEPHANY FERNANDA, LEDESMA BELLIDO GABRIELA estudiantes de la FACULTAD DE CIENCIAS DE LA SALUD de la escuela profesional de PSICOLOGÍA de la UNIVERSIDAD CÉSAR VALLEJO SAC - LIMA NORTE, declaramos bajo juramento que todos los datos e información que acompañan la Tesis titulada: "Habilidades sociales y conducta antisocial delictiva en inmigrantes venezolanos de un distrito de Lima, 2023", es de nuestra autoría, por lo tanto, declaramos que la Tesis:

1. No ha sido plagiada ni total, ni parcialmente.
2. Hemos mencionado todas las fuentes empleadas, identificando correctamente toda cita textual o de paráfrasis proveniente de otras fuentes.
3. No ha sido publicada, ni presentada anteriormente para la obtención de otro grado académico o título profesional.
4. Los datos presentados en los resultados no han sido falseados, ni duplicados, ni copiados.

En tal sentido asumimos la responsabilidad que corresponda ante cualquier falsedad, ocultamiento u omisión tanto de los documentos como de la información aportada, por lo cual nos sometemos a lo dispuesto en las normas académicas vigentes de la Universidad César Vallejo.

Nombres y Apellidos	Firma
BALCAZAR RICALDE STEPHANY FERNANDA DNI: 76193149 ORCID: 0000-0000-4465-5044	Firmado electrónicamente por: SBALCAZARR el 22-12-2023 16:54:51
LEDESMA BELLIDO GABRIELA DNI: 70763256 ORCID: 0000-0002-5309-3701	Firmado electrónicamente por: LLEDESMABE el 22-12-2023 16:59:54

Código documento Trilce: INV - 1583409

ÍNDICE DE CONTENIDOS

	Pág.
CARÁTULA.....	i
DEDICATORIA.....	ii
AGRADECIMIENTO	iii
DECLARATORIA DE AUTENTICIDAD DEL ASESOR	iv
DECLARATORIA DE ORIGINALIDAD DEL AUTOR/ AUTORES	v
ÍNDICE DE CONTENIDOS.....	vi
ÍNDICE DE TABLAS.....	vii
RESUMEN	viii
ABSTRACT	ix
I. INTRODUCCIÓN.....	1
II. MARCO TEÓRICO	7
III. METODOLOGÍA	17
3.1. Tipo y diseño de investigación	17
3.2. Variables y operacionalización	17
3.3. Población, muestra, muestreo, y unidad de análisis.....	18
3.4. Técnicas e instrumentos de recolección de datos	20
3.5. Procedimiento.....	22
3.6. Método de análisis de los datos.....	23
3.7. Aspectos éticos.....	23
IV. RESULTADOS	25
V. DISCUSIÓN	29
VI. CONCLUSIONES.....	34
VII. RECOMENDACIONES	35
REFERENCIAS.....	36
ANEXOS	43

ÍNDICE DE TABLAS

		Pág.
Tabla 1	Frecuencia y porcentaje de la variable habilidades sociales	25
Tabla 2	Frecuencia y porcentaje de la variable conducta antisocial-delictiva	26
Tabla 3	Prueba de Kolmogórov-Smirnov de habilidades sociales y conducta antisocial-delictiva	26
Tabla 4	Correlación entre las habilidades sociales y la conducta antisocial-delictiva	27
Tabla 5	Correlación entre las Dimensiones de las habilidades sociales y la conducta antisocial-delictiva	28

RESUMEN

Esta investigación buscó determinar la relación entre las habilidades sociales y la conducta antisocial-delictiva en 301 jóvenes inmigrantes venezolanos en el distrito de San Martín de Porres. Se empleó un diseño no experimental y de nivel correlacional. Los instrumentos que permitieron la medición de las variables fueron la Lista de Chequeo de Habilidades Sociales y Escala de Conducta Antisocial Delictiva (A-D). Los resultados principales encontraron una correlación significativa negativa entre las habilidades sociales con la conducta antisocial ($r = -.591, p < .001$) y la conducta delictiva ($r = -.592, p < .001$), los cuales demostraron a su vez tamaños del efecto grande ($r^2 > 0.25$) En cuanto a las habilidades sociales estas fueron altas en un 42.5%, y medias en un 38.5%; además, en cuanto a las habilidades para enfrentar al estrés, se ubicaron en un nivel medio con un 51%. Por su parte, la conducta antisocial (75%) y delictiva (81%) fueron bajas. Por último, se encontraron correlaciones inversas y significativas ($p=.000$) entre todas las dimensiones de las habilidades sociales y la conducta antisocial - delictiva.

Palabras clave: Habilidades sociales, conducta antisocial -delictiva, inmigrantes venezolanos, habilidades avanzadas.

ABSTRACT

This research sought to determine the relationship between social skills and antisocial-criminal behavior in 301 young Venezuelan immigrants in the district of San Martín de Porres. A non-experimental and correlational design was used. The instruments that allowed the measurement of the variables were the Social Skills Checklist and the Antisocial Criminal Behavior Scale (A-D). The main results found a significant negative evaluation between social skills with antisocial behavior ($r = -.591, p < .001$) and criminal behavior ($r = -.592, p < .001$), which demonstrated to their instead of the large effect sizes ($r^2 > 0.25$). Regarding social skills, these were high at 42.5%, and average at 38.5%; Furthermore, in terms of skills to cope with stress, they were at a medium level with 51%. Meanwhile, antisocial (75%) and criminal behavior (81%) were low. Finally, inverse and significant correlations ($p=.000$) were found between all dimensions of social skills with antisocial and criminal behavior.

Keywords: Social skills, antisocial-criminal behavior, Venezuelan immigrants, advanced skills.

I. INTRODUCCIÓN

De acuerdo al Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF, 2017) es importante el desarrollo y fortalecimiento de las habilidades de socialización para la promoción de la salud integral individual y colectiva. En esta misma línea, se tiene a García y López (2010), quienes han sostenido que la promoción del bienestar psicológico tiene una influencia significativa en su rol como agente protector tanto de niños como adolescentes en las distintas problemáticas psicosociales que pudiesen experimentar, siendo esto así, pues las habilidades sociales tienen una incidencia considerable sobre las capacidades para la autorregulación de la conducta, la adaptación de roles y la autoestima.

Para Seisdedos (1988) las conductas criminales pueden ser analizadas desde dos perspectivas: la endógena, arraigada en los individuos, y la exógena, derivada de su entorno circundante. Además, este mismo autor enfatiza la importancia de las reglas familiares y estabilidad de las normas, pues estas configuran la estabilidad de los niños; así, los entornos familiares implican la intervención educativa, donde el aprendizaje de modelos de conducta y disciplina apropiadas actúan como un estímulo activo, fomentando en los niños sentimientos de autorregulación, obediencia y respeto. De esta forma se promoverá el desarrollo de competencias sociales que le permitan afrontar y adaptarse adecuadamente a las diferentes situaciones.

Morales (2008) ha manifestado que la carencia de competencias sociales puede inducir a los individuos jóvenes a la participación en acciones delictivas y antisociales, representando esto una potencial amenaza para el progreso económico, social e individual de una nación. Además, para Orosco & Pomasunco (2020), los comportamientos antisociales y delictivos entre los jóvenes están influenciados por factores, tales como la falta de supervisión por parte de las figuras parentales, un nivel socioeconómico bajo y el nivel sociodemográfico. Por su parte, la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2020), a través de un informe sobre la violencia juvenil a nivel mundial, reveló que aproximadamente 80.000 entre adolescentes y jóvenes (cuyas edades fluctuaron entre los 10 y 29) habían perpetrado homicidios como resultado de la violencia interpersonal. Adicionalmente, este reporte señaló que la gran mayoría de esta violencia fue principalmente realizada por individuos del sexo masculino (83%), y además, esta

tendencia se ve influenciada por la escasez de aptitudes y normas sociales en dicho grupo.

Las cifras de actos delictivos cometidos por inmigrantes son mayores en el continente europeo, los cuales sobrepasan los delitos registrados y de autoinformes (Salmi et al., 2015; Svensson y Shannon, 2021). Asimismo, en México, el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI, 2020) reveló a través de su Censo Nacional de Procuración de Justicia Estatal que por encima de 4,500 reportes involucraron inmigrantes que habían incurrido en todo tipo de comportamientos antisociales delictivos, entre los cuales se pueden mencionar secuestros (27%), privación de la libertad (18%), delitos contra la integridad corporal y la vida (8%), lesiones a otras personas, y homicidio.

Asimismo, en Chile, el Observatorio de Migraciones y Movilidad Humana (2020) reportó que el 0.7% de denuncias de crímenes perpetrados en ese país fueron atribuidos a ciudadanos extranjeros, lo cual, a su vez, significó un 3.4% de ciudadanos chilenos afectados en su propio país. Similarmente, un reporte emitido por el Instituto de Política Migratoria (2020) utilizó datos de encarcelamiento para presentar cifras de criminalidad, dando a conocer que en el año anterior, en el Perú, un 2.3% de reos no pertenecían a este país, pero sí de otros países, incluyendo a ciudadanos de Venezuela. Adicionalmente, en el caso de Colombia, el 3.8% de denuncias sentadas por delitos violentos en ese país fueron atribuidos a ciudadanos venezolanos, lo cual es representativo en un 3.2% de su población total en este país; no obstante, realizando un análisis más detallado se encontró que un 5.4% resultaron ser arrestos hacia venezolanos, sobrepasando la tasa que se tenía de su proporción en la población. Es necesario indicar que la baja tasa de empleo fue recurrente en los lugares con mayores actividades delictivas extranjeras.

La Universidad Católica Andrés Bello (2023) en Chile, a través de la encuestadora Psicodata, analizó el perfil psicosocial de inmigrantes venezolanos, cuyas edades fluctuaron entre los 18 y 24 años de su edad, dándose a conocer que la inadecuación social fue un rasgo característico de este grupo. Esto implica, de acuerdo a este reporte, dificultades tanto en el procesamiento de la información procedente del entorno como en la respuesta hacia esta. Por otra parte, un 25% indicó sentirse imposibilitado de percibir bienestar psicológico. Además de esto, las mujeres (45%) reflejaron bajos estados de ánimo, mientras que un 38% de hombres

consideró que su salud se ha visto deteriorada. Este grupo evidenció no solo dificultades para gestionar y expresar sus emociones, sino también una baja autoestima. Además, se debe señalar que esta crisis política ha llevado a un gran número de estas personas a abandonar sus países e irse a otros vecinos para poder encontrar y proveer sustento económico y bienestar a sus vidas, pero prácticamente llevándolos a iniciar sus vidas desde cero. Como resultado, esto los ubica en un estado de vulnerabilidad, donde la brecha de igualdad de oportunidades laborales claramente resulta ser bastante grande; donde la mayoría de estos inmigrantes tienen pocas posibilidades de conseguir trabajo de forma inmediata para así dar sustento a sus familias, disminuyendo de esta manera sus posibilidades de inserción social en sus nuevos países de residencia.

Así también se tiene a Hoffmann y Dufur (2020) quienes han sostenido que las generaciones de ciertos grupos de individuos tienen por característica valerse de una psicología de supervivencia, la cual, se desentiende grandemente de la sublimación de estímulos agresivos, finalmente, los mantiene cautivos y bajo un funcionamiento egocéntrico y casi ausente de normas y morales lo que los lleva a delinquir. Vale la pena mencionar que Barbieri et al. (2020) también indicaron que en Brasil, Colombia y Perú fueron los países que habían acogido el mayor número de inmigrantes venezolanos, sobrepasando juntos los dos millones.

A nivel nacional, de acuerdo al último reporte de la Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI, 2020) la cifra de inmigrantes en el Perú alcanzó el millón 347 mil, de los cuales el 87% son de nacionalidad venezolana; además se sabe que el 57% de ellos son personas entre 20 y 40 años de edad, a estos le siguen el grupo más joven con 15 a 20 años de edad (33%), los cuales contarían con formación académica.

De acuerdo a la División de Estadística de la Policía Nacional del Perú (DIVEST PNP, 2020), el número de denuncias en contra de ciudadanos venezolanos alcanzó un total de 4,508 a nivel nacional, y en donde cerca del ochenta por ciento de estas (78%) se registraron en Lima Metropolitana y en la provincia constitucional del Callao, siendo cerca de las tres cuartas partes de estas (52%) relacionadas a delitos contra el patrimonio, prostitución (25%) y otros. Ahora bien, a pesar de que el número de estas denuncias en cantidad es por lejos mucho menor en comparación a las cometidas por delincuentes peruanos la cual asciende a 53,668

denuncias solo en Lima, se ha observado una actitud hostil hacia la población inmigrante venezolana, lo cual puede verse acrecentado por la amplia cobertura que los medios de comunicación han realizado sobre expulsiones, hechos delictivos cometidos por estos inmigrantes, a pesar de que las estadísticas demuestran su escaso involucramiento en este tipo de acciones en el Perú (Instituto de Estudios Peruanos [IEP], 2021).

En relación a las habilidades sociales, se tiene a Goldstein (1980), quien las define como las conductas adquiridas, que posibilitan una respuesta apropiada a situaciones particulares a través de la manifestación de opiniones, comportamientos, emociones y actitudes, evolucionan desde actividades fundamentales hacia aquellas de naturaleza avanzada e instrumental. Asimismo, su aporte tiene como base el aprendizaje social, teoría enfocada en los procesos mediante los cuales el aprendizaje en entornos sociales contribuye al desarrollo de habilidades aplicables a la vida cotidiana. También sugiere que las acciones, actitudes, comportamientos ideas y pensamientos de los individuos son influenciados por los entornos sociales en los que adquieren dichas habilidades.

La carencia de habilidades sociales en inmigrantes venezolanos puede evidenciarse en estudios a nivel nacional, como el de Echevarría (2020), quien analizó las competencias sociales en un grupo de 86 inmigrantes venezolanos, encontrando que los siguientes indicadores fueron muy bajos: la capacidad para hacer peticiones (47%), defensa de los propios derechos (54%), y la autoexpresión (46%). Asimismo, se pudo establecer que las habilidades sociales están relacionadas con síntomas psiquiátricos, como la depresión, ansiedad y angustia hasta en un 43%. Además, por su parte, Atehortúa et al. (2021) encontró que en el análisis de su grupo de estudio, conformado por venezolanos y ecuatorianos, se evidenciaron en estas pocas habilidades para la expresión de sus sentimientos (25%), pocas habilidades avanzadas, como el seguir instrucciones, ser amables, pedir ayuda (24%), o incluso pocas habilidades básicas (23%). De hecho, el 32% hizo un uso frecuente de conductas agresivas físicas.

Por todo lo expuesto, se puede afirmar que estas dificultades no son menores y que las conductas impulsivas de estos inmigrantes reflejan su mal manejo de habilidades sociales, los cuales lleva a problemas de nivel ético y moral. Esto deja en evidencia que muchos de los jóvenes venezolanos inmigrantes

tendrían problemas para adaptarse a las nuevas normas de la sociedad peruana, no cumpliéndolas, o estableciendo sus propias normas para su beneficio, trayendo como consecuencia complicaciones muy serias en la capital, la cual actualmente está presentando inseguridad ciudadana, en formas tales como la violencia, delincuencia y desintegración familiar, aceptando, además que la capital de nuestro país, resulta ser un foco activo del accionar delictivo y violento.

Este trabajo se enfocó en demostrar cómo las habilidades sociales se relacionan con las conductas antisociales y delictivas en jóvenes inmigrantes venezolanos. Se ha demostrado que una mayor competencia socioemocional está asociada con una mejor salud mental, bienestar subjetivo, conducta prosocial y ajuste social. De esta manera, las habilidades sociales resultan ser un factor protector ante conductas desadaptativas. La literatura científica disponible señala que los infractores tienen un menor rendimiento en las competencias sociales y de la toma de decisiones en comparación de aquellos que no delinquen (Crespo, 2020; Monjas, 2016; Patricio et al., 2015). De este modo, se podría establecer una relación entre el mejoramiento en competencias sociales y la habilidad para encontrar soluciones a los problemas y conflictos.

De acuerdo a lo anteriormente expuesto, se formula la siguiente pregunta:

¿Cuál es la relación entre las habilidades sociales y la conducta antisocial delictiva en inmigrantes venezolanos de un distrito de Lima, 2023?

El presente trabajo se justificó de manera teórica, pues dichas variables no solo cuentan con limitadas investigaciones con referencia a la población de estudio planteada, sino también que esta información significará una mayor contribución y ampliación al conocimiento teórico a las bases teóricas de Goldstein y Seisdodos y de cómo éstas se relacionan mutuamente. Por otro lado, se justificó de manera social, por cuanto el conocimiento de estos resultados permitirá a las autoridades pertinentes (Superintendencia Nacional de Migraciones, Ministerio de Relaciones Exteriores, centros de apoyo, etc.) en tomar acciones que permitan implementar programas de apoyo que busquen mejorar la calidad de vida y el bienestar de los inmigrantes venezolanos, haciendo énfasis en el uso correcto de habilidades sociales, previniéndose así el desarrollo de comportamientos desadaptativos. Finalmente, también a nivel práctico, pues se podrán desarrollar e implementar propuestas que ayuden a la disminución de la problemática existente a través de

programas preventivos, charlas, actividades hacia los jóvenes que potencialicen el desarrollo de habilidades prosociales, y con ello proporcionarles los recursos de afrontamiento de la realidad social, los cuales les permita a adaptarse con éxito a la realidad social, exhibiendo un patrón normal de desarrollo.

En relación con el objetivo general se plantea: Determinar la relación entre las habilidades sociales y conducta antisocial delictiva en inmigrantes venezolanos de un distrito de Lima, 2023. Con relación a los objetivos específicos, se busca determinar la relación entre las dimensiones de las habilidades sociales y la conducta antisocial delictiva en inmigrantes venezolanos de un distrito de Lima, 2023. Asimismo, se plantea describir las habilidades sociales en inmigrantes venezolanos de un distrito de Lima, 2023. Por último, describir los niveles de conducta antisocial delictiva en inmigrantes venezolanos de un distrito de Lima, 2023.

Por último, la hipótesis general del presente estudio es: Existe correlación entre las habilidades sociales y la conducta antisocial delictiva en inmigrantes venezolanos de un distrito de Lima, 2023. H1: Existe correlación entre las dimensiones de las habilidades sociales y la conducta antisocial delictiva en inmigrantes venezolanos de un distrito de Lima, 2023.

II. MARCO TEÓRICO

A continuación, se presenta los antecedentes internacionales y nacionales más importantes de los 5 últimos años que sustentan este trabajo.

A nivel internacional, Fernández et al. (2022) en su investigación en Portugal compararon primeras y segundas generaciones de jóvenes inmigrantes en relación a la delincuencia, en un estudio no experimental que tuvo una línea correlacional descriptiva. La muestra de estudio fue dividida en el grupo de los nativos (79%) y los inmigrantes de segunda generación (16.2%), totalizando 4124 jóvenes entre los dos. Además, este hizo uso tanto del Cuestionario Internacional de Delincuencia Autoinformada (ISR3), para la recolección de datos, como el Self-Reported Delinquency (ISR3), con datos de más de 4,000 jóvenes. Los resultados indicaron que las probabilidades de comisión de delitos (violentos o no) en jóvenes inmigrantes de primera generación duplicó a las de aquellos individuos jóvenes nacidos en Portugal. Asimismo, se pudo determinar que los factores tanto individuales como estructurales tienen un impacto directo en la realización de actos delictivos juveniles (violentos como no), siendo, de hecho, cierto para todos aquellos que viven en Portugal, nativos como inmigrantes. Adicionalmente, se determinó la segunda generación de inmigrantes jóvenes mostró una tendencia a la asimilación de las conductas delictivas de los jóvenes portugueses autóctonos. En cuanto a la conducta delictiva esta fue ejercida en mayor grado por los hombres (30%) que las mujeres (18%), además se tuvo que el grupo que era mayor a 15 años estuvo involucrado más en actos delictivos (28%), que el grupo con menor edad (16%).

Por su parte, Atehortúa et al. (2021) analizaron la relación entre las conductas agresivas y las habilidades sociales en 189 jóvenes colombianos y venezolanos, la investigación adoptó un diseño metodológico mixto de tipo correlacional. Se emplearon el Cuestionario de Conducta Agresiva de Buss y Perry (AQ) y la Lista de Chequeo Conductual de Habilidades Sociales de Goldstein. Los resultados identificaron que el 25% de los jóvenes poseen habilidades sociales para afrontar al estrés. En cuanto a la conducta agresiva el 32% de ellos manifestó agresividad física y en cuanto a la correlación entre conductas agresivas y habilidades sociales se determina con relación negativa entre ambas variables (-.643).

Asimismo, Svensson y Shannon (2021), en Suecia, llevaron a cabo transversal una investigación de tipo correlacional causal, la cual examinó si agentes de socialización, tales como los amigos, el colegio o la familia, poseían asociaciones diferenciales con diversos grupos de inmigrantes. Para esto, se utilizaron los datos de cuatro encuestas colegiales transversales representativas (6,692 en 2003, 7,449 en 2005, 6,893 en 2008 y 6,490 en 2011) a nivel nacional de jóvenes, cuya suma total alcanzó los 21,504 de 427 instituciones educativas, y en donde el 49.7% fueron hombres y 50.3% fueron mujeres. Los resultados mostraron que los inmigrantes, tanto de primera como de segunda generación cometieron un número mayor de delitos comparados a los de los habitantes nativos. Además, se encontró que la asociación bajo análisis fue significativamente débil ($r=.389$), y los predictores establecidos solo pudieron dar una explicación convincente de una cantidad muy pequeña de la variación del total de la delincuencia. En cuanto a los estadísticos descriptivos de la conducta delictiva se encontró medias equivalentes a ($M=48.4$ y $M=49.3$), para la primera y segunda generación respectivamente.

Amaral et al. (2019), en la región de Quixeramobim, Brasil, buscaron una asociación entre el comportamiento delincencial y las competencias sociales, por medio de una investigación de tipo caso-control, bajo un enfoque mixto. Así, a 203 jóvenes se les aplicó el Cuestionario de Habilidades Sociales del Prette, así como un cuestionario semiestructurado, en donde se compararon las variables habilidades sociales, involucramiento con drogas, nivel escolar del apoderado, ingresos familiares, nivel escolar del adolescente y su estatus escolar. Se encontró que el comportamiento delincencial se correlacionó negativamente con la asertividad ($r = .346$), y el autocontrol ($r = .321$), y de forma directa con un mayor involucramiento con drogas ($p < 0.001$) y el nivel escolar del apoderado ($p < 0.001$). Asimismo, este grupo de jóvenes infractores de la ley mostraron grandes dificultades o altos niveles de ansiedad en la comunicación de conductas relacionadas al asertividad y el autocontrol ($p = 0.001$). Por lo tanto, se pudo concluir que las variables habilidades sociales, involucramiento con drogas, y el nivel escolar pueden tener una considerable influencia en la conducta de los jóvenes hacia la delincuencia.

Finalmente, Rodríguez (2022) buscó relacionar las competencias sociales y la conducta antisocial delictiva en una muestra de 316 españoles bajo un enfoque

cuantitativo y de nivel correlacional. El investigador seleccionó como instrumento la Escala de Conducta Antisocial y Delictiva (ECAD) y el Cuestionario de habilidades sociales CHASO-III. Los resultados demostraron que no existe relación entre ambas variables de estudio ($Rho = -.567$ $p < 0.58$), ni con ninguna de sus dimensiones. Por otro lado, se encontró que los jóvenes evidenciaron niveles medios en habilidades sociales (46%); en cuanto a las conductas antisociales, estas estuvieron presentes en un nivel bajo (58%). sin embargo, si se encontró que las habilidades sociales se relacionan con el consumo de sustancias y con la agresividad.

A nivel nacional, se puede citar a López y Roca (2023), quienes se propusieron identificar el nivel de relación entre las habilidades sociales, funcionamiento familiar y las conductas antisociales en una muestra de 470 jóvenes. El estudio se desarrolló bajo un enfoque cuantitativo y de diseño no experimental. Asimismo, se aplicó la Escala de Habilidades Sociales, la Escala de Cohesión y Adaptabilidad Familiar FACES-IV y el Cuestionario de Conductas Antisociales-Delictivas (A-D). Los resultados indicaron que no existe relación entre las variables propuestas ($p = .06$), lo cual llevó a los autores mencionados a concluir que las competencias sociales de dichos jóvenes no cumplían un rol mediador satisfactorio en la relación entre funcionamiento familiar y las conductas antisociales. Adicionalmente, se pudo constatar que las habilidades sociales que se encontraron en un nivel alto alcanzaron un 48%, mientras que el funcionamiento familiar de nivel medio alcanzó un 57%.

Asimismo, Zavala (2022) en Trujillo analizó la relación existente entre la empatía y las conductas antisociales-delictivas en 137 jóvenes, bajo un enfoque cuantitativo y de alcance correlacional-descriptivo. Los instrumentos que permitieron la recabación de datos fueron la Escala de Empatía Básica, (EEB) y el Cuestionario de Conductas Antisociales-delictivas (A-D). Los resultados indicaron una relación negativa ($\rho = -.825$, $p = 0.01$) entre la empatía y la conducta antisocial. Del mismo modo, se pudo corroborar una correlación negativa entre ambos constructos psicológicos ($\rho = -.845$, $p = 0.00$). Asimismo, las conductas delictivas y antisociales fueron predominantes ambas en niveles medios.

Montoya (2021) analizó si la conducta antisocial-delictiva, puede estar asociada con las estrategias de afrontamiento. Se contó con una muestra de 959

jóvenes de San Juan de Miraflores, a quienes se les aplicó el Cuestionario de conductas antisociales – delictivas (A-D) y la Escala de estilos de afrontamiento (ACS), el diseño de la investigación fue no experimental, y de nivel correlacional. El estudio pudo demostrar una relación negativa entre la conducta delictiva ($r = -$

.295, $p = 0.01$) y antisocial ($r = -.246$, $p = 0.01$) con la capacidad para resolver problemas; asimismo, se pudo encontrar que las conductas tanto las conductas delictivas como las antisociales presentaron valores porcentuales bajos.

Echevarría (2020) se planteó como objetivo medir la relación entre las competencias sociales y los indicadores psiquiátricos en 86 migrantes venezolanos del departamento de Arequipa. Se empleó una metodología de tipo descriptiva básica y correlacional, utilizando la Escala de Habilidades sociales de Gismero y el Cuestionario de Síntomas SQR-18. Los principales resultados obtenidos establecieron una correlación negativa y significativa entre las competencias sociales y los síntomas psiquiátricos ($\rho = -.5648$), indicando que a medida que aumenta el nivel de habilidades sociales, se observa una disminución de los síntomas psiquiátricos en esta población migrante. Asimismo, se encontró que las habilidades sociales fueron bajas en un 41% y de valor intermedio en un 34%.

Saldarriaga (2019) se planteó determinar si el comportamiento antisocial influye en el accionar delictivo de 407 jóvenes de Piura. El estudio siguió un diseño no experimental, de nivel correlacional. Se emplearon la Escala de Factores de Riesgo del Comportamiento Antisocial (FARCA) y un cuestionario de habilidades sociales, el cual fue elaborado por el propio investigador. Los resultados obtenidos demuestran una asociación significativa ($\rho = .809$, $p = 0.00$) entre las dos variables de estudio. Concluyéndose que el factor de riesgo del comportamiento antisocial contribuye de forma directa en la comisión de actos delictivos. Por último, se halló niveles medios tanto para el comportamiento antisocial (44%) y el accionar delictivo (78%).

Vega (2019) en su investigación desarrollada en Chiclayo, corroboró la relación existente entre la inteligencia emocional y la conducta delictiva en 64 jóvenes. El estudio siguió un enfoque cuantitativo, y de tipo descriptivo correlacional. Para proceder con la recolección de datos se utilizó el Inventario de Inteligencia Emocional de Bar-On y el Cuestionario de Conductas Antisociales-Delictivas (AD). Entre los principales hallazgos se pudo mostrar que las conductas

que infligen la ley pueden ser explicados por la poca capacidad para gestionar sus emociones, así como la habilidad para establecer relaciones interpersonales ($\rho = -.297, p = .02$). Además, fue la mayor parte de la muestra que emplean las conductas delictivas (78%) y antisociales (96%) dentro de su entorno social.

Con respecto a las habilidades sociales, primera variable de estudio, Caballo (2005) ha sostenido que son una serie de conductas que permiten a los individuos el desarrollo de sus aspectos interpersonales e individuales, con las cuales manifiestan sus derechos, opiniones, deseos, actitudes y sentimientos de una manera adecuada. En esta misma línea de pensamiento, se tiene a Roca (2014), quien ha afirmado que las habilidades sociales son tanto conductas observables y hábitos aprendidos como emociones y pensamientos que permiten a las personas el mejoramiento de sus relaciones interpersonales, el sentirse bien con ellos mismos, y la obtención de lo que desean sin que los demás se lo impidan. Por otra parte, Ontoria (2018) ha señalado que estas habilidades están relacionadas directamente con la inteligencia interpersonal y además serían una de las competencias más difíciles de adquirir porque su desarrollo no solo requiere que los individuos se relacionen con otros, sino también de otras competencias las cuales deben haberse adquirido previamente.

Para Valiente y Hernández (2020), la importancia de estas reside en que los problemas y conflictos que todos los individuos deben atravesar, como parte de su desarrollo personal y adaptación al medio en donde viven, pueden hallar una solución por medio de las herramientas que brindan las competencias sociales, razón por la cual están son habilidades fundamentales para cualquier persona. En este sentido, para los investigadores mencionados anteriormente, además de lograr el éxito laboral individual, la potenciación de estas habilidades es esencial para la vinculación y la compenetración social con los demás.

Por otra parte, según Caballo (2007), tres son los componentes en las que se pueden disgregar las competencias sociales: (a) el componente fisiológico: este comprende la respiración, las respuestas electromiográficas y electrodermales, el flujo y la presión sanguínea, y el ritmo cardíaco; (b) el componente cognitivo: este abarca las capacidades para la selección o evitación de determinadas situaciones o eventos dependiendo de la percepción de cada individuo, y las cuales variarán de acuerdo a su cultura, género y edad; (c) el componente conductual: este incluye

el subcomponente mixto (el escoger el momento apropiado, saber escuchar, tomar la palabra, y afecto); el subcomponente verbal (el iniciar una conversación, el pedir algo, las verbalizaciones, etc.; el subcomponente paralingüístico (la fluidez en el hablar, la voz, y el tiempo del habla), y el componente no verbal (la expresión corporal, proximidad, postura, expresión facial y el contacto ocular).

Con respecto a las bases teóricas que dan explicación al comportamiento social, Ramírez (2020) ha señalado que el modelo de jerárquico de la socialización ensaya una interpretación a través de dos componentes, a saber: (a) socialización vs baja socialización: el primero comprende tanto la conducta prosocial como el liderazgo, mientras el segundo el retraimiento, la ansiedad social y los conflictos internos, y (b) conducta prosocial vs antisocial: mientras lo prosocial representa el polo positivo, es decir, consideraciones hacia el grupo, así como autocontrol en las relaciones sociales, lo antisocial incluye el polo negativo, es decir, la agresividad.

De acuerdo a Goldstein (1980), 6 son las dimensiones que se pueden utilizar para definir a las habilidades sociales: (a) Habilidades de planificación: Esta dimensión evalúa las capacidades para concentrarse en las tareas, así como resolver problemas de acuerdo a su importancia, o prepararse para conversaciones difíciles, terminar actividades y así poder alcanzar las metas trazadas, concluir proyectos, objetivos; (b) Habilidades para el manejo del estrés: Esta dimensión mide las capacidades para responder a acusaciones, reaccionar frente al fracaso, responder a la persuasión, resolver la vergüenza, responder a las quejas, ser resiliente, tomar decisiones, tener madurez afectiva, y ser tolerante a la frustración; (c) Habilidades alternativas a la agresión: Esta dimensión estima las capacidades para evitar conflictos, defender los propios derechos, utilizar el autocontrol, realizar negociaciones, ser asertivo, y manejar las emociones; (d) Habilidades relacionadas con los sentimientos: Esta dimensión valora las capacidades para resolver el miedo, expresar afecto, conocer los sentimientos propios, conocer las fortalezas y debilidades propias, expresar sentimientos, mostrarse emocionalmente estable, e influir en los demás; (e) Habilidades sociales básicas: Esta dimensión evalúa las capacidades para presentarse a su mismo, dar las gracias, sostener conversaciones y escuchar; y (f) Habilidades sociales avanzadas: Esta dimensión determina las capacidades para seguir instrucciones, participar, pedir ayuda, ser cortés, ayudar al prójimo y ser responsable.

Con respecto a las conductas antisociales-delictivas, segunda variable de estudio, Garaigordobil y Oñederra (2010) las han definido como todos aquellos comportamientos que se manifiestan como acciones violentas en contra de otros y que además reflejan el incumplimiento de las normas aceptadas por la sociedad. De manera similar, Martorell et al. (2011) las han precisado como todas aquellas conductas que no solo quebrantan intereses y normas sociales, sino también a las que los adolescentes son muy proclives de cometer. Por su parte, Benel (2016) ha expresado que estas se manifiestan como infracciones violentas (coacción, lesiones, robo con violencia, ataques sexuales o detenciones legales) o infracciones no violentas (fraude, conminación, hurto, y delitos contra la salud pública). Por último, se tiene a Seisdedos y Sánchez (2001), quienes han manifestado que la conducta delictiva es el comportamiento que se ubica fuera de los linderos de la ley y en el que se incurre cuando se realizan actividades, tales como acciones delictivas bajo el efecto de las drogas, extorsión, violación, robo, y la participación en una pandilla criminal.

Antolín (2011), quien realizó estudios sobre la conducta antisocial, señala que sus características más significativas son: (a) Continuidad y estabilidad: Esta se podrá observar en distintas etapas del desarrollo de los individuos, tendiendo a disminuir, de acuerdo a la madurez de estos; (b) Comorbilidad: Una determinada conducta antisocial manifestada en un individuo no será la única, sino que presentará otras también; (c) Manifestación normativa: La existencia de factores de riesgo pueden aumentar la gravedad, intensidad y frecuencia de la manifestación de las conductas antisociales en los adolescentes, las cuales puede presentarse como parte de su propio desarrollo. Además, se debe tomar en cuenta que algunos adultos antisociales fueron inicialmente adolescentes con conductas antisociales; y (d) Heterogeneidad: Estas pueden manifestar una serie de conductas, las cuales pueden se pueden clasificar desde poco problemáticas hasta delictivas, y entre las cuales se pueden mencionar: consumo de drogas, ausentismo escolar, piromanía, vandalismo, sustracciones, mentiras, agresión, huidas de casa. Asimismo, Sánchez et al. (2017) ha afirmado que los individuos del sexo femenino no logran manifestar el nivel de conductas antisociales como lo hacen sus contrapartes masculinas. Sin embargo, cuando estas primeras llevan a cabo conductas antisociales, su expresión de la violencia es mayor que la masculina.

Feist & Feist (2013) han manifestado que el modelo de Eysenck, el cual señaló al psicoticismo, neuroticismo y la extraversión como causas predisponentes biológicas de las conductas antisocial-delictivas, es uno de los primeros estudios que ensaya una explicación. Tomando estas ideas previas como base, es que estos autores han señalado que el aumento de los niveles de estos factores mencionados causa, a su vez, un incremento de la probabilidad del riesgo de la manifestación de conductas desadaptativas. En este sentido, los estudios de Feist & Feist (2013) han sostenido que un inapropiado control de los anhelos por la búsqueda de sensaciones de riesgo, la inestabilidad emocional, y la impulsividad no solo serán algunos de los resultados directos de un aumento en los factores propuestos inicialmente por Eysenck, sino que otro más importante será la manifestación de una mayor probabilidad de incurrir en conductas antisocial-delictivas.

Por otra parte, Mórán et al. (2016) han indicado que las conductas antisociales pueden tener una explicación por medio del modelo de aprendizaje por observación e imitación. Si esto es así, el autor mencionado ha subrayado que no solo se copian modelos, sino que se adoptan determinadas respuestas conductuales como patrones normales en la personalidad, y en donde los modelos más próximos son los más significativos. Además, Penado et al. (2014) ha aseverado que, tomando en consideración a Bandura y su teoría cognitiva social, los individuos adoptan determinados comportamientos agresivos si ocurren alteraciones en sus comunicaciones sociales, aspectos culturales o contextos familiares, lo cual demostraría un vínculo entre la demanda ambiental, las habilidades cognitivas y la conducta.

De acuerdo con Seisdodos y Sánchez (2001), son cuatro los factores que se pueden utilizar para disgregar a variable conducta antisocial, los cuales se describen como: (a) Comportamientos con tendencia a hacer trampas: Esta incluye conductas, tales como hacer trampas en las competencias o exámenes o comer cuando no se está permitido; (b) Actividades donde se ensucia en la sociedad: Esta comprende conductas tales como hacer grafitis en lugares no autorizados, tirar basura al suelo pese a tenerse un tacho para la basura cerca, romper botellas de vidrio, ensuciar las calles, o tirar los tachos para la basura; (c) Fastidiar o incomodar a otras personas: Esta engloba conductas, tales como tomar cosas sin pedir

permiso, incomodar o engañar a otros que no se conocen, o hacer alboroto o silbar en reuniones o fiestas; y (d) Comportamientos que rompen las reglas sociales: Esta involucra conductas, tales como pelearse con los demás, cualesquiera su forma, tocar la puerta de alguien y salir corriendo, proferir groserías o palabras inapropiadas, entrar a lugares prohibidos, salir de la casa, colegio o el trabajo sin pedir permiso.

Asimismo, según Seisdedos y Sánchez (2001), cuatro son los factores que describen las conductas delictivas: (a) El uso de estupefacientes: en el que se observa un uso, abuso o adicción de drogas, las cuales tienen un efecto sobre las acciones y emociones cuando se llevan a cabo actos delictivos; (b) El hurto: en el que se observa una conducta temeraria cuando se lleva a cabo el robo de pertenencias ajenas; (c) El rompimiento de normas sociales: en el que se observa no solo un comportamiento como si las reglas no les atañesen sino también sentimientos de completa inmunidad por los actos que cometan. Todo esto pese haber cometido actos delictivos en más de una ocasión, demostrando esto que no se ha llevado a cabo un aprendizaje o una reevaluación sobre las consecuencias pasadas de los actos; y (d) La impulsividad: en el que se observa tendencia a las conductas con poca tolerancia a la frustración, las cuales hacen actuar en el momento sin reflexionar en las consecuencias de los actos.

Además, es importante revisar los vínculos existentes entre la delincuencia y la inmigración, los cuales ha venido siendo objeto de estudio por más de cien años por medio de distintas teorías y planteamientos. En este sentido, se tienen a Wolfgang y Ferracuti (1961), quienes con su teoría de la subcultura de la violencia sostienen que los barrios marginales inculcan y cultivan la delincuencia en sus distintas generaciones. Así, por medio de actos delictivos muy violentos, estos barrios buscan distinguirse formando subculturas dentro sus sociedades con escalas de valores propios, valoradas y respetadas entre sus propios miembros, y las cuales les ayudan a justificar la delincuencia violenta que llevan a cabo. Esto puede llegar a tal punto que la utilización de la violencia entre estos grupos puede llegar a la glorificación mediante el empleo de historias, canciones o relatos de hazañas grupales o personales.

Lo antes descrito se puede corroborar en la investigación efectuada por Nuñez (2022), quien pudo determinar un vínculo entre la inmigración y los actos

delincuencias realizados por ciudadanos venezolanos. Dicho estudio contó con una muestra de 80 personas entre autoridades fiscales y personal administrativo de Lima, quienes al ser entrevistados sostuvieron que, a pesar de que la delincuencia en el Perú ya se encontraba en alza antes de la llegada de dichos inmigrantes, no era menos cierto que dicha situación se agravó significativamente con dicha inmigración, trayendo como consecuencia mayor cantidad de actos de sicariato, secuestros y robos.

Por otra parte, también se tiene a Merton (1938), para quien el camino a la criminalidad en el que los inmigrantes pueden caer parte de un factor determinante que es la desigualdad de oportunidades. De acuerdo al autor, esta desigualdad de naturaleza social, surge como resultado de cómo las sociedades en occidente valoran el éxito material y cómo esta percepción entra en serios conflictos con los inmigrantes y sus disminuidas posibilidades socio-económicas; al ser esto así, puede ocurrir que dicho individuos intenten alcanzar rápidamente al éxito y las oportunidades que otros ya poseen, pero que sería imposible para estos alcanzar, por medio de métodos ilegales o ilícitos o de incluso bandas organizadas.

III. METODOLOGÍA

3.1. Tipo y diseño de investigación

La investigación se desarrolló bajo un enfoque cuantitativo, lo que implica procedimientos de recabación y análisis de datos, los cuales, a su vez, son necesarios para dar respuesta a las interrogantes que persigue el estudio y comprobar las hipótesis que se hayan planteado preliminarmente. Además, se empleó la estadística descriptiva para determinar con precisión los patrones de conducta característicos de una población (Sánchez et al., 2018).

El tipo de investigación fue básico, ya que estará enfocado en el desarrollo del conocimiento científico, mediante el entendimiento de los aspectos principales que definen a los fenómenos, acontecimientos visibles o de las asociaciones que se genera entre diferentes entidades (Consejo Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación Tecnológica [CONCYTEC], 2018).

En relación al diseño, se definió como no experimental, en donde las variables no serán controladas o manipuladas, ya que solo se busca la observación y el estudio de los fenómenos en su entorno natural. Además, fue de nivel descriptivo, pues estableció los niveles porcentuales en cuanto a las características más relevantes del fenómeno de análisis. Finalmente, fue correlacional, lo que permitió medir el grado de asociación entre dos variables puestas a estudio (Hernández y Mendoza 2018).

3.2. Variables y operacionalización

Respecto a las habilidades sociales estas se definen conceptualmente como una serie de destrezas y capacidades de naturaleza interpersonal que permiten a los individuos relacionarse mutuamente apropiadamente al ser dotados de capacidades para expresar sus necesidades, deseos, opiniones, y sentimientos sin la experimentación de emociones negativas, ansiedad, y tensión (Dongil y Cano, 2014).

Definición operacional: se mide por medio de la Lista de Chequeo de Habilidades Sociales de Goldstein (1989), el cual fue adaptado por Tomás (1994). El primer instrumento de medición está comprendido en 50 ítems y divide en 6 dimensiones, los cuales evalúan las competencias sociales básicas (del 1 al 8), avanzadas (del 9 al 14), además aquellas relacionadas con las emociones (del 15 al 21), la planificación (del 43 al 50), así como también de las habilidades que hacen

frente al estrés (del 31 al 42) y a la agresión (del 22 al 30). Estas pueden calificarse en 5 niveles a saber: como deficientes, bajas, normales, buenas y excelentes.

Escala de medición: El nivel de medición de la variable es ordinal.

En cuanto a la conducta antisocial-delictiva esta puede ser definida conceptualmente: como el conjunto de conductas que se caracterizan por incumplir reglas elementales de convivencia, destruir los valores fundamentales de la sociedad, atentar contra sus estructuras básicas, e ir en contra del bien común; en pocas palabras, son conductas completamente opuestas a lo que la ley manda y prohíbe (Rodríguez et al., 2015).

Definición operacional: Esta fue evaluada por medio de la Escala de Conducta Delictiva (A-D) de Seisdedos (2009) y adaptada por Díaz et al. 2019, esta versión está comprendida por 40 ítems y dividida en dos dimensiones, las cuales evalúan la conducta antisocial (del 1 al 20) y delictivas (del 21 al 40). La calificación será dividida en tres categorías: bajo, medio y alto.

Escala de medición: El nivel de medición de la variable es ordinal.

3.3. Población, muestra, muestreo, y unidad de análisis

3.3.1 Población

De acuerdo a Hernández et al. (2014) esta representa por la completitud del fenómeno a investigar, establecida por un conjunto de unidades que comparten ciertas características, las cuales serán medidas para dar paso a la construcción de los datos que se desean analizar. En base a esto, se consideró como población objetivo a jóvenes inmigrantes venezolanos del distrito de San Martín de Porres, de quienes las cifras estimadas, según el Instituto Nacional de Estadística (2019), ascienden aproximadamente a 2 mil 345. Por lo tanto, se consideraron los siguientes criterios:

Criterios de inclusión

- Jóvenes con edades entre 19 a 27 años.
- Personas del género masculino.

Criterios de exclusión

- Personas que no pertenezcan al distrito de estudio.

- Participantes que se abstengan de participar.

3.3.2. Muestra

De acuerdo a Sánchez et al. (2018), fue establecida por un número de casos o unidades que representan el total de la población, la cual pasó a ser definida mediante una técnica de muestreo que puede ser de tipo probabilístico o no probabilístico. Por lo tanto, este estudio conto con un total de 330 jóvenes venezolanos pertenecientes al distrito de San Martín de Porres, cuyas edades oscilan entre los 18 y 27 años, tomándose como referencia el reporte anual de la División de Estadística de Policía Nacional del Perú (DIVEST PNP, 2020) para el establecimiento de los rangos de edad de la muestra de estudio, los cuales incluyen jóvenes de 16 años a 29 con la mayor cantidad de arrestos posibles, tomando en cuenta, casos que van desde el daño al patrimonio nacional hasta el robo armado y secuestro. Asimismo, para determinar la muestra final de estudio, se aplicó la fórmula de poblaciones finitas, la cual se observa a continuación (Morales, 2012).

Fórmula para extraer la muestra:

$$n = \frac{N \times Z^2 \times p (1 - p)}{(N - 1) \times E^2 + Z^2 \times p (1 - p)}$$

Donde:

N = Población de estudio (2345)

p = Eventos favorables (0.5)

q = Eventos desfavorables (0.5)

Z = Nivel de significancia (1.96)

E = Margen de error (0.05)

3.3.3. Muestreo

Esta quedó establecida por medio de la técnica no probabilística, donde no todas las unidades de estudio tienen la misma opción de ser escogidos para ser parte de la muestra final; las cuales, a su vez, están sujeta a criterios de exclusión

e inclusión determinados por el investigador (Otzen y Manterola, 2017). Asimismo, el subtipo de muestreo fue de bola de nieve, utilizado en circunstancias donde la obtención de una muestra resulta desafiante, este método se fundamenta en la instrucción dirigida a los individuos inicialmente seleccionados para la investigación, instándoles a captar a otros sujetos con atributos específicos, con el propósito de su participación en el estudio (Hernández, 2021).

3.3.4. Unidad de análisis

Comprendida por jóvenes inmigrantes venezolanos que trabajan en el distrito de San Martín de Porres.

3.4. Técnicas e instrumentos de recolección de datos

La técnica a utilizar fue la encuesta, la cual está comprendida por una serie de reactivos o ítems, que tienen como objetivo la recabación de información basada en hechos en una muestra concreta (Hernández & Mendoza, 2018). A continuación se describen los instrumentos de investigación:

Escala de Conducta Antisocial Delictiva (A-D): Elaborado por Seisedos (2009), la cual tiene como objetivo medir las conductas antisociales y delictivas en adolescentes y jóvenes de hasta 25 años; está comprendida principalmente con 40 reactivos, las cuales presentan respuestas dicotómicas; es autoadministrable y tiene una duración de 15 minutos. A su vez, la escala esta dividida en dos factores a saber: conducta antisocial y conductas delictivas con 20 ítems cada una. En cuanto a las propiedades psicométricas del cuestionario original, se tuvo una validez de constructo, por medio del análisis factorial el cual obtuvo en $p < .01$, demostrando que es factorizable y fiable. Además, se analizó una muestra de 1009 adolescentes para verificar la confiabilidad del test, arrojando índices de .866 y .855 tanto para el constructo A y D. Estos valores fueron referentes para el grupo de los hombres, mientras que para las mujeres los coeficientes de confiabilidad fueron equivalentes a .860 para la escala A y .860 para la escala D. Estos valores reflejaron una adecuada fiabilidad.

Así también, en las propiedades psicométricas de la adaptación realizada por Díaz et al. (2019) en una muestra de 450 adolescentes de Lima, comprobaron la validez de la escala por medio del criterio de 5 jueces, calificándola con valores superiores a 0.67 y de 1 como máximo. Asimismo, a través del análisis ítem-test, se hallaron elementos y dimensiones significativas ($p > .01$); el Coeficiente Kaiser-Meyer-Olkin y la prueba Barlett ($KMO = .954$; $\chi^2 = 11738.272$, $p = .000$) indicaron

idoneidad de los datos para la detección de estructuras, lo cual demostró ser significativa para su uso. En cuanto al análisis factorial se demostró que la prueba se divide en dos factores, los cuales explican el 55.2% de la varianza total, además los resultados de componentes rotados evidenciaron que la totalidad de los ítems alcanzaron pesos factoriales mayores a 0.30. Por último, se encontraron índices altos de confiabilidad para la escala general (.963) y para sus dos dimensiones con valores entre .923 y .960.

Con el fin de validar las propiedades psicométricas del instrumento, se procedió con una prueba piloto con la participación de 100 individuos. Se utilizaron los coeficientes Alfa de Cronbach y Omega para analizar la confiabilidad. Para la dimensión de conducta antisocial, se obtuvieron valores equivalentes de .835 y .839, respectivamente. En cuanto a la conducta delictiva, segunda variable, se obtuvieron valores de .938 en Cronbach y .931 en Omega. Estos demuestran que el cuestionario presenta una confiabilidad aceptable. Además, al analizar el coeficiente omega para la escala total, se obtuvo un valor de 0.901, indicando la suficiencia de la confiabilidad.

Adicionalmente, se llevó a cabo un análisis factorial confirmatorio para evaluar la validez de la estructura interna de la dimensión antisocial. Los resultados obtenidos mostraron un CFI (Comparative Fit Index) de .924, un TLI (Tucker-Lewis Index) de .915, un RMSEA (Root Mean Square Error of Approximation) de .03 y un χ^2 (Chi-cuadrado) de 197, con un valor de p igual a .037. Estos resultados indican que el modelo propuesto es aceptable en términos de su ajuste a los datos. Los valores en cuanto a la conducta delictiva se establecieron de la siguiente manera: CFI.938, TLI,931, RMSEA. .043 y el $\chi^2=202$; $p=.048$.

Lista de Chequeo de Habilidades Sociales: fue creado por Goldstein (1989) en los Estados Unidos de América. La administración tiene una duración de 15 minutos, y puede darse de forma individual o colectiva; va dirigido a personas mayores de 18 años, tiene como objetivo la identificación y evaluación de las competencias sociales; está compuesto por 50 ítems, los cuales están divididos en 6 constructos, con 4 opciones de respuestas. La última versión se adaptó por Ambrosio Tomás entre los años de 1994 y 1995.

En cuanto a las propiedades psicométricas (LCHS) de la versión original tuvo una validez por medio de la consistencia interna, para esto, se realizó un análisis factorial de componentes principales. Los estadísticos calculados y los valores obtenidos fueron los siguientes: prueba Kaiser-Meyer-Olkin (KMO) (0.777), prueba

de esfericidad de Bartlett (5913655; $p < 0,0001$); esto demuestra índices adecuados para su aplicación. Así mismo, se realizó el test- retest, con el coeficiente correlacional de Pearson, mostrando valores significativos “ r ” = 0,6137 y “ t ” = 3.011 ($p < .01$). Además, con propósitos de aumentar la precisión de la confiabilidad, se utilizó el coeficiente de Alpha de cronbach alcanzando un valor de .924 para la esta total.

Con el objetivo de validar las propiedades psicométricas del instrumento, se efectuó una prueba piloto con la participación de 100 sujetos. El coeficiente de Alfa de Cronbach se utilizó para la evaluación de la confiabilidad, obteniéndose 0.977 como puntuación, lo cual indica que la escala presenta una confiabilidad aceptable. Además, se analizó la confiabilidad utilizando el coeficiente omega, obteniéndose un valor de 0.977 para la escala total, indicando un excelente nivel para la confiabilidad.

Asimismo, se llevó a cabo un análisis factorial confirmatorio del instrumento para evaluar la validez de su estructura interna. Los resultados obtenidos mostraron un CFI (Comparative Fit Index) de .912, un TLI (Tucker-Lewis Index) de .907, un RMSEA (Root Mean Square Error of Approximation) de .05 y un X^2 (Chi-cuadrado) de 1315 con un valor de p menor a .001. Estos resultados indican que el modelo propuesto presenta una aceptable adecuación. Cabe mencionar que los ítems 31 y 35, se eliminaron por obtener los cargas factoriales más débiles del instrumento.

3.5. Procedimiento

Esta investigación comprendió ciertos procedimientos para su construcción: se procedió con la emisión de una carta de presentación que tiene como objetivo obtener el permiso correspondiente de cada autor de los instrumentos, o se prescindirá de esta, solo en casos que sean de acceso libre. De estos instrumentos, se verificó que cuenten con la validez y confiabilidad esperada. Para la recolección de los datos, los instrumentos de medición de cada variable se adecuaron en un cuestionario. Así también, se incorporó el consentimiento informado, en el cual se explica la finalidad del estudio; además, de obtener la aprobación de los individuos para ser partícipes del estudio, dejando en claro que sus respuestas serán resguardadas bajo anonimato. Finalmente, una vez terminado el proceso de recolección de datos, se procedió con la verificación de las respuestas, para después ser trasladados a una matriz de datos y proceder con el análisis estadístico pertinente.

3.6. Método de análisis de los datos

Una vez terminado el proceso de recolección de datos, se empleó preliminarmente una hoja de cálculo de MS-Excel para realizar el vaciado de datos correspondiente, con el objeto de codificarlas debidamente. Después de esto, dicha información se exportó al programa estadístico, el cual permitió el análisis descriptivo, en donde se podrán establecer los valores porcentuales y las frecuencias de cada variable.

Posteriormente, se procedió a ejecutar la prueba de bondad de ajuste Shapiro-Wilk para corroborar si los datos de la muestra siguen o no una distribución normal (Pedrosa et al., 2014). Además, esta prueba se considera la más altamente potente para muestras grandes entre las disponibles en la actualidad (Flores et al., 2019). A partir de esto, se seleccionaron los estadísticos apropiados (paramétricos o no paramétricos) para dar respuesta a la hipótesis general de estudio, teniéndose el coeficiente de rho Spearman para medir el grado de correlación entre las dos variables de estudio (Ortiz y Ortiz, 2021).

Para el estudio piloto, fue necesario realizar el análisis factorial confirmatorio de los instrumentos con el objetivo de comprobar el adecuado ajuste del modelo de medida propuesto en la población de estudio. Finalmente, se analizó la consistencia interna del instrumento por medio del coeficiente de omega.

3.7. Aspectos éticos

Al realizar este trabajo de investigación, se consideraron distintos aspectos éticos. Consecuentemente, se respetó la propiedad intelectual de los artículos utilizados, así como también se aplicaron consentimientos informados para la recabación de datos; no se recurrió a ningún tipo de plagio de ideas. Asimismo, su desarrollo no solo estuvo libre de intereses tanto políticos si no también económicos (sujeción al principio de libertad). Además, se tomó en consideración el Código de Ética en Investigación de la Universidad César Vallejo (2020), cuyo propósito son las investigaciones originales. Además, el presente cumple con el Código Nacional de Integridad Científica del Investigador (CONCYTEC, 2019), el cual abarca, por un lado, los principios éticos tanto de responsabilidad como de veracidad en las fases de difusión y ejecución de los resultados investigativos, y, por otro, el de integridad científica para las etapas de realización, proposición y formulación.

Además, se cumplió con respetar las normas de redacción, protección y

derechos de autoría, o vale decir, las normas de citación de la Asociación Psicológica Americana (APA, 2020), establecidos para los textos que forman parte de la bibliografía. Además, no se incurrió en modo alguno a la manipulación, el plagio o la distorsión de la información o del sentido de los artículos seleccionados para este estudio. Esta investigación a su vez, tuvo en cuenta el acuerdo de Helsinki, promulgada por la Asociación Médica Mundial (Manzini, 2000), el cual abarca principios fundamentales para la elaboración de cualquier estudio científico, los cuales ponen énfasis en la conservación de la vida, el bienestar, la salud y el ámbito privado de las personas que sean participes de estudios. Asimismo, se tomó en cuenta la autonomía, beneficencia, no maleficencia y justicia, es decir, los pilares fundamentales de la bioética. Con el primero, los individuos pueden tomar decisiones y elegir. Con el segundo, se actúa de manera apropiada con los demás haciendo uso de la obligación moral. Con el tercero, se busca prevenir el causar daño o perjuicio a los demás. Por último, con el cuarto, se procede de tal manera que la discriminación o el rechazo no sean permitidos, cualesquiera sean los motivos (Gómez, 2009).

IV. RESULTADOS

Tabla 1

Frecuencia y porcentaje de la variable habilidades sociales

Dimensiones	Bajo		Medio		Alto		Total	
	f	%	f	%	f	%	f	%
Primeras habilidades	55	18.3	113	37.5	133	44.2	301	100.0
Habilidades avanzadas	56	18.6	129	42.9	116	38.7	301	100.0
Habilidades relacionadas al sentimiento	54	17.9	135	44.9	112	37.2	301	100.0
Habilidades alternativas a la agresión	45	15.0	86	28.6	170	56.5	301	100.0
Habilidades para enfrentar al estrés	26	8.6	154	51.2	121	40.2	301	100.0
Habilidades de Planificación	47	15.6	102	33.9	152	50.5	301	100.0
Habilidades sociales	57	18.9	116	38.5	128	42.5	301	100.0

En esta tabla, se puede indicar que las dimensiones de las habilidades sociales se ubicaron de forma general entre las categorías medias y altas, donde, las habilidades para hacerle frente al estrés (51%), las relacionadas al sentimiento (44%) y las avanzadas (42%) fueron calificadas por los participantes en los niveles medios, mientras que en los niveles más altos las habilidades alternas a la agresión (56%), de planificación (50%) y las primeras habilidades (44%) fueron los más representativos. Asimismo, el total de las habilidades sociales estuvo presente en un nivel alto en el 42% de la muestra.

Tabla 2*Frecuencia y porcentaje de la variable conducta antisocial-delictiva*

Dimensiones	Bajo		Medio		Alto		Total	
	f	%	f	%	f	%	f	%
Conducta antisocial	227	75.4	48	15.9	26	8.6	301	100.0
Conducta delictiva	245	81.4	40	13.3	16	5.3	301	100.0

En esta tabla, se observa que, en general, tanto la conducta antisocial como delictiva, se ubicaron en los niveles bajos, con porcentajes equivalentes a un 75.4% y 81.4%, respectivamente.

Tabla 3*Prueba de Shapiro-Wilk de habilidades sociales y conducta antisocial-delictiva*

Variables	gl.	S-W	p
Habilidades sociales	301	.952	.000
Primeras habilidades sociales	301	.955	.000
Habilidades avanzadas	301	.969	.000
Habilidades relacionadas al sentimiento	301	.968	.000
Habilidades alternativas a la agresión	301	.908	.000
Habilidades para enfrentar al estrés	301	.981	.001
Habilidades de planificación	301	.946	.000
Conducta antisocial	301	.045	.000
Conducta delictiva	301	.620	.000

En esta tabla, se puede observar los resultados de la prueba de Shapiro-Wilk, el cual proporcionó valores de significancia menores 0.05, lo cual indica que los datos correspondientes a las habilidades sociales como el de la conducta antisocial-delictiva no siguen una distribución normal. Por lo tanto se hará uso de a estadística no paramétrica.

Tabla 4*Correlación entre las habilidades sociales y la conducta antisocial-delictiva*

Variables	Estadísticos	Conducta antisocial	Conducta delictiva
Habilidades	r_s	-.591**	-.592**
sociales	p	.000	.000
	r^2	.349	.350

** Correlación es significativa al 0.001

En la tabla 4 se visualiza que las habilidades sociales se correlacionaron de forma significativa e inversa con la conducta antisocial ($r_s = -.591$) y delictiva ($r_s = -.592$) en un grado moderado. De esta forma, ante un mayor nivel de habilidades sociales, menor será la presencia de conductas de tipo delictiva como antisocial. Por último, de acuerdo a Cohen (1988) estas correlaciones pueden ser explicadas por tamaños del efecto grande ($r^2 > 0.25$).

Tabla 5*Correlación entre las dimensiones de las habilidades sociales y la conducta antisocial-delictiva*

Dimensiones	Correlación	C. Antisocial	C. Delictiva
	r_s	-.528**	-.527**
Primeras habilidades	p.	.000	.000
	r^2	.278	.277
	r_s	-.532**	-.543**
Habilidades avanzadas	p.	.000	.000
	r^2	.283	.294
Habilidades relacionadas	r_s	-.521**	-.519**

al sentimiento	p.	.000	.000
	r ²	.271	.269
Habilidades alternativas a la agresión	r _s	-.603**	-.613**
	p.	.000	.000
Habilidades para enfrentar al estrés	r ²	.363	.375
	r _s	-.518**	-.510**
Habilidades de Planificación	p.	.000	.000
	r ²	.268	.260
Habilidades de Planificación	r _s	-.578**	-.560**
	p.	.000	.000
	r ²	.334	.313

En esta tabla, se puede observar que existen correlaciones negativas y significativas entre las conducta antisocial y delictiva con las 6 dimensiones de las habilidades sociales. Cabe mencionar, que las habilidades alternas a la agresión mostraron mayores grados de correlación con la conducta antisocial ($r_s = -.603$) y delictiva, fueron ($r_s = -.613$) a diferencia de las demás dimensiones. Asimismo, según Cohen (1988) se observan tamaños del efecto ($r^2 > 0.25.$)

V. DISCUSIÓN

La presente investigación se planteó como objetivo determinar la relación entre las habilidades sociales y la conducta antisocial-delictiva en una muestra de 301 jóvenes inmigrantes venezolanos del distrito de San Martín de Porres. De este modo, los hallazgos encontrados indicaron que, tanto la conducta antisocial ($r = -.591$) como delictiva ($r = -.592$) se asociaron de forma inversa y significativa con las habilidades sociales; asimismo esta asociación alcanzó un tamaño del efecto grande ($r^2 = .350$). Resultados similares se pueden encontrar en el estudio de López y Roca (2023), el cual demostró que los jóvenes que poseían una mayor destreza para socializar, evidenciaron a su vez una menor presencia de la conducta antisocial. De igual manera, Zavala (2022) en su estudio con 137 jóvenes trujillanos, halló una relación inversa entre la empatía y la conducta antisocial ($r = -.825$) y delictiva ($r = -.845$). A esta también se le suma la investigación de Vega (2019), quien estableció una correlación inversa entre la inteligencia emocional y la conducta delictiva en 64 jóvenes chiclayanos.

A nivel internacional, la investigación de Atehortúa et al. (2021) demostró que las conductas agresivas se relacionaron de forma negativa con las habilidades sociales ($r = -.643$) de 189 jóvenes colombianos. Además, de acuerdo con Amaral et al. (2019), en una muestra de 203 jóvenes brasileños, se encontró que la manifestación de su conducta antisocial sería menor, si estos demostrasen un mayor uso de competencias sociales. Estos hallazgos confirman la relevancia de las competencias sociales como un elemento de potenciación y protección de la salud mental en la población migrante, pues contribuyen al aumento del capital social. Las habilidades sociales no solo dan soporte al bienestar psicológico, sino que también promueven la satisfacción con la vida, la autoestima y la felicidad (García y López, 2010).

Los hallazgos previos respaldan la proposición de Moffit (1993), la cual sostiene que, en la actualidad, grandes números de adolescentes se han implicado en actividades violentas, tomando parte activamente en manifestaciones relacionadas con comportamientos delictivos y antisociales. El problema con esto, radica en que, entre aquellos adolescentes que reportan haber mostrado comportamientos antisociales y/o delictivos, algunos solo las limitarán a su

adolescencia, viéndose disminuidas con la edad adulta, mientras que otros, inquietantemente, las continuarán persistentemente hasta en su adultez.

En relación al objetivo específico número dos, los resultados indicaron que las 6 dimensiones de las habilidades sociales se correlacionaron de forma inversa con la conducta antisocial y delictiva; además, las *habilidades alternativas a la agresión*, las *de planificación* y las *habilidades avanzadas* fueron las que obtuvieron mayores grados de correlación. Es así que se puede concluir que, a un mayor uso o puesta en práctica de las habilidades sociales, tales como la expresión de manera apropiada del enfado, resolver los problemas según su importancia y el disculparse disminuyen los comportamientos agresivos. Los datos recopilados tuvieron similitud con los hallados en la investigación de Vega (2019), los cuales evidenciaron que la *inteligencia emocional intrapersonal* y el *manejo de la tensión*, pueden prevenir la conducta delictiva en los jóvenes haciéndoles más conscientes de sí mismos, permitiéndoles comprender y expresar sus emociones de forma asertiva.

El estudio de Montoya (2020) refuerza el resultado anterior, pues demostró que la capacidad para afrontar y resolver asertivamente los problemas fue un indicador positivo que redujo el riesgo a desarrollar conductas antisociales. También se puede citar el estudio de Amaral et al. (2019), quienes identificaron que tanto el asertividad ($r = .346$) como el autocontrol ($r = .321$) brindan a los jóvenes las habilidades necesarias para poder afrontar la conducta delictiva.

Tomando en consideración lo anterior, es importante mencionar el aporte de Caballo (2005) y Monjas (2000), quienes en sus respectivas contribuciones indicaron que las habilidades sociales nos permiten desarrollar capacidades para generar soluciones efectivas frente a diversidad de problemas. Igualmente, es esencial tomar en consideración que muchos de los comportamientos observados en nuestro entorno a menudo son, de hecho, aprendidos y se manifiestan cuando los individuos se perciben en una situación de amenaza (Buss & Perry, 1992). De acuerdo con Hirschi (1969) y su modelo del arraigo social, la inclusión de los individuos en redes de apoyo social y de contacto contribuye a la resistencia ante conductas de riesgo antisociales y delictivas. En contraste, la falta de vínculos, en la forma de falta de participación en actividades sociales positivas o apego emocional, aumenta la vulnerabilidad de las personas hacia la comisión de conductas antisociales.

Considerando que el grupo etario de estudio son jóvenes entre los 18 y 24 años, se puede decir que estos se caracterizan por ser todavía impulsivos y emocionalmente inestables, sin mencionar que tuvieron que migrar muy recientemente o incluso a edades mucho más tempranas, debido a la difícil realidad que se está viviendo actualmente en su país, lo cual, no solo debe ser difícil de aceptar, sino también les dificulta su proceso de integridad consigo mismos por encontrarse ocupados en subsistir en un nuevo país (Barbieri et al., 2020).

En lo relativo al objetivo específico número tres, los resultados obtenidos señalan que se encontró que un 42% de los jóvenes inmigrantes venezolanos presentaron un nivel alto de habilidades sociales y un 38% presentaron un nivel medio. Además se tuvo que las primeras habilidades fueron altas en un 44% e incluso en un porcentaje mayor las habilidades alternas a la agresión, las cuales fueron representativas en un 56%, seguidas de las habilidades de planificación con un 55%. Los datos expuestos se pueden reforzar con los del estudio de López y Roca (2023), en donde un 48% jóvenes de trujillanos presentaron un nivel alto de habilidades sociales en relación a la conducta antisocial, lo mismo que con los del estudio de Atehortúa et al. (2021) sobre la conducta agresiva y las habilidades en 189 jóvenes Colombianos, los cuales reflejaron que un 41% presentaba un nivel moderado de habilidades sociales.

Por el contrario, Vega (2019) encontró niveles bajos de inteligencia emocional, en relación a la conducta antisocial en el 85% de los jóvenes de un centro de rehabilitación de Chiclayo, lo cual podría estar asociado con el tipo de refuerzo que estos hayan experimentado y las vivencias durante su etapa escolar y adolescencia, debido a que las competencias sociales son adquiridas a través de procesos de aprendizaje (Bandura, 1963); además, está conectado con aspectos cognitivos, conductuales y situacionales (Gismero, 2000).

Por otra parte, la adquisición de un buen número de habilidades sociales puede incrementar la autoeficacia de las personas para el abordamiento de problemas sociales, pues les facilita la obtención de recursos que se necesitan para que enfrenten dichas situaciones (Goldstein, 1989). En contraste, su carencia puede disminuir su autoeficacia y control emocional, llevándolos a la experimentación de una baja autoestima, rechazo y aislamiento social al percibirse como socialmente incompetentes. Esto también puede resultar en una mayor

ansiedad frente a los desafíos, así como también una frustración significativa frente a la comisión de errores (Echevarría, 2020).

En cuanto al objetivo específico número cuatro, se encontró que la conducta antisocial y delictiva de los participantes fueron relativamente bajas en un 75% y 81%, respectivamente. Estos resultados se asemejan a los datos obtenidos por Montoya (2021), quien pudo determinar una menor presencia de la conducta delictiva en un 71% y un 45% de la conducta antisocial en relación a los estilos de afrontamiento en un grupo de jóvenes de San Juan de Miraflores; del mismo modo, Saldarriaga y Merino (2019), en un grupo de jóvenes piuranos, hallaron que la conducta delictiva obtuvo niveles bajos en el 78%, por lo cual se habrían estado empleando estrategias adecuadas de afrontamiento para aminorar el riesgo a este tipo de conductas desadaptativas. Asimismo, Rodríguez (2022) halló datos similares en su estudio, reportando que el 58% de 316 jóvenes españoles presentaban bajo probabilidad de desarrollar conductas antisociales.

No obstante, la investigación llevada a cabo por Vega (2019) difiere con los datos de esta investigación en que, un 78% obtuvo niveles altos de conducta antisocial y 95% de conducta delictiva en su grupo de jóvenes infractores, el cual se encuentra en rehabilitación. De este modo, estos hallazgos sugieren que el desarrollo apropiado de las habilidades sociales es fundamental para una adaptación eficaz a diversas situaciones y entornos. Además, este es un desarrollo que se correlaciona positivamente con la estabilidad conductual y emocional que generan cambios beneficiosos en el comportamiento de los individuos, lográndose de esta manera una disminución en la propensión hacia comportamientos delictivos antisociales (Bar-On, 2003).

En cuanto a las limitaciones halladas durante el desarrollo de la investigación, se estableció un tipo de muestreo no probabilístico por conveniencia, el cual al no ser representativo de la población, podría afectar la validez en los resultados. Por otra parte, otra limitación fue el no poder encontrar antecedentes previos con ambas variables de estudio, en donde la población objeto de estudio correspondiese a un grupo de inmigrantes venezolanos. Una limitación más, fueron los dos instrumentos aplicados los cuales juntos alcanzaron un total de 90 ítems, lo cual puede considerarse una cantidad alta de preguntas, lo que, a su vez, podría generar agotamiento, y una alteración de los resultados. Adicionalmente, el acceso

a estos inmigrantes fue difícil debido al estado de emergencia generado por su presencia, pues muchos se mostraron renuentes al responder las encuestas.

Por último, para llevar a cabo intervenciones, es crucial el reconocimiento de que las conductas antisociales pueden ser temporales y estar relacionadas con situaciones específicas (Moffitt, 2018). Esto, sin embargo, no implica que se deba normalizar o aceptar dichas conductas. Por el contrario, es fundamental que los progenitores, docentes, servicios gubernamentales e instituciones estén preparados para corregir, guiar y prevenir estas conductas. Además, si los comportamientos antisociales no se abordan y corrigen, estos tienden a acumularse, dando lugar a una mayor versatilidad en lo delictivo y antisocial entre los individuos (Cuervo et al., 2018).

VI. CONCLUSIONES

PRIMERA: Las habilidades sociales se relacionó de forma inversa y significativa con la conducta antisocial ($r_s = -.591$) y la conducta delictiva ($r_s = -.592$), alcanzando tamaños del efecto grandes ($r^2 = 0.25$). Esto deja en claro que las habilidades sociales permitirán disminuir la probabilidad de la aparición de conductas de riesgo como lo son la conducta antisocial y delictiva.

SEGUNDA: Con respecto a las habilidades sociales, se pudo encontrar que sus 6 dimensiones se correlacionaron negativamente con la conducta antisocial-delictiva. Además se encontró que las habilidades alternas a la agresión, y las de planificación alcanzaron un mayor grado de correlación con los dos factores de la segunda variable. Además, estas correlaciones alcanzaron tamaños del efecto grande ($r^2 > 0.25$). Es decir, que cuanto mayor sean las habilidades sociales en los inmigrantes venezolanos, menor será la presencia de la conducta antisocial y la delictiva.

TERCERA: En relación al puntaje total de las habilidades sociales, el nivel predominante fue el alto, siendo representativo en el 42% de la muestra. Asimismo, en general, se tuvo que las habilidades para hacer frente al estrés (51%), las habilidades relacionadas al sentimiento (44%) y las avanzadas (42%) se ubicaron en los niveles medios. Por otra parte, las habilidades alternas a la agresión y las de planificación fueron altas en un 56% y 50% respectivamente.

CUARTA: La distribución porcentual de la variable conducta antisocial estuvo presente en un nivel bajo (75%), al igual que la conducta delictiva la cual alcanzó un 81%. En un nivel medio ambas conductas antisocial y delictiva fueron calificadas en un 15% y 13%, respectivamente.

VII. RECOMENDACIONES

PRIMERA: Se recomienda a los futuros investigadores el estudio de otras variables tales como los rasgos de personalidad, el apoyo social y autoestima, todas las cuales pueden mejorar la comprensión de las bases teóricas de la relación entre las habilidades sociales y la conducta antisocial-delictiva. A esto se le puede agregar que es recomendable emplear muestreos de tipo censal para conocer el perfil psicológico de los inmigrantes venezolanos que residen en la capital.

SEGUNDA: Implementar redes de apoyo social por medio de la Superintendencia Nacional de Migraciones con el objetivo de que los inmigrantes venezolanos desarrollen las capacidades necesarias para hacer frente a situaciones estresantes, para que de esta manera estas les permita disminuir los efectos de la angustia emocional y de la promoción de una buena salud mental y física; además, de que con estas redes de apoyo se logra que las familias principalmente en momentos de necesidad económica y/o emocional no se encuentren desamparadas y encuentren fortaleza para salir adelante.

TERCERA: Implementar programas de formación socioemocional, dirigidas a jóvenes inmigrantes venezolanos, lo cual no solo les sería una estrategia provechosa para estos, sino también les permitiría fomentar habilidades como el autocontrol, la empatía, la resolución de conflictos y competencias para la toma de decisiones. Este enfoque, en última instancia, propicia un afrontamiento más constructivo de circunstancias adversas.

CUARTA: Diseñar políticas y programas preventivos del delito que consideren las competencias sociales como un componente fundamental en la prevención de delitos, dada la relevancia que estas tienen en el análisis y la investigación de las conductas antisociales. Así, una estrategia como esta podría implementarse principalmente en colegios, enfocándose en la prevención temprana de delitos, o los centros penitenciarios, centrados en la prevención de la reincidencia.

REFERENCIAS

- Amaral, M., Maia, F. y Medeiros, C. (2019). Las habilidades sociales y el comportamiento infractor en la adolescencia Subjetividad y procesos cognitivos, 19(2), 17-38.
- Antolín, L. (2011). *La conducta antisocial en la adolescencia una aproximación ecológica*. [Tesis de grado, Universidad de Sevilla] Repositorio de la Universidad de Sevilla. <https://idus.us.es/handle/11441/15485>
- Asociación Psicológica Americana. (2020). *Guía Normas APA 7a edición*. <https://normas-apa.org/wp-content/uploads/GuiaNormas-APA-7ma-edicion.pdf>
- Atehortúa, J., Campuzano, P., Clavijo, C., Pantoja, S. y Pardo, Y. (2021). *Conductas agresivas y su relación con habilidades sociales* [tesis de pregrado. Institución Universitaria Politécnico Grancolombiano] Repositorio de la Institución Universitaria Politécnico Grancolombiano <https://alejandria.poligran.edu.co/handle/10823/6544> .
- Barbieri, N., Ramírez, J., Ospina, M., Cardoso, B. & Polo, S. (2020). Respuestas de los países del pacífico suramericano ante la migración venezolana: estudio comparado de políticas migratorias en Colombia, Ecuador y Perú. *Diálogo andino*, 12(63), 219-233. <https://dx.doi.org/10.4067/S0719-26812020000300219>
- Benavides, O. (2020). Efectos de la migración venezolana en la seguridad ciudadana de Lima Metropolitana. *Revista de Ciencia e Investigación en Defensa-CAEN*, 1(4), 22-35. <https://recide.caen.edu.pe/index.php/recide/article/download/35/31>
- Benel, M. (2016). *Conductas antisociales delictivas y autoconcepto en estudiantes de secundaria de 4° y 5° grado de una I.E de Chiclayo* [Tesis de pregrado, Universidad Señor de Sipán] Repositorio de la Universidad Señor de Sipán https://repositorio.uss.edu.pe/handle/20_500.12802/3071
- Caballo, V. (2005). *Manual de Evaluación y entrenamiento de las habilidades sociales*. (6° ed.). Madrid: Siglo XXI.
- Caballo, V. (2007). *Manual de evaluación y entrenamiento de habilidades sociales*. (7° ed.). Siglo XXI de España Editores S.A.

- Crespo, F. (2020). Habilidades sociales, ¿Factor protector ante la conducta antisocial? Estudio cuantitativo en jóvenes de la Comunidad de Madrid [tesis de maestría, Universidad Pontificia Comillas] Repositorio de la Universidad Pontificia Comillas
[.https://repositorio.comillas.edu/rest/bitstreams/429205/retrieve](https://repositorio.comillas.edu/rest/bitstreams/429205/retrieve)
- Consejo Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación Tecnológica. (2018). *Reglamento de calificación, clasificación y registro de los investigadores del sistema nacional de ciencia, tecnología e innovación tecnológica— Reglamento renacyt*. https://portal.concytec.gob.pe/images/renacyt/reglamento_renacyt_version_final.pdf
- Díaz, P., Yaque, L. & Estrada, E. (2019). Estudio psicométrico del cuestionario de conducta antisocial - delictiva en estudiantes de secundaria - UGEL N° 2 Lima. *PsiqueMag*, 8(1), 61-78.
<https://revistas.ucv.edu.pe/index.php/psiquemag/article/view/188>
- Dongil, E. y Cano, A. (2014). Habilidades Sociales. *Sociedad Española para el estudio de la Ansiedad y el Estrés (SEAS)*, 1(60),36-56.
- Echevarría, H. (2020). *Relación entre habilidades sociales y síntomas psiquiátricos en migrantes venezolanos de la ciudad de Arequipa* [tesis de maestría, Universidad Católica de Santa María] Repositorio de la Universidad Católica de Santa María.
<https://repositorio.ucsm.edu.pe/handle/20.500.12920/10381>
- Feist, J. & Feist, G. (2013). *Teorías de la Personalidad*. (6°ed.). Mc Graw Hill.
- Fernández, A., Torres, M., Martins, P. & Mendes, M. (2022). Analizar la relación entre la condición de inmigrante y la gravedad del comportamiento delictivo en términos de factores individuales y contextuales. *Fronteras en psicología*, 13 (915233), 34-54 <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2022.915233>
- Flores, P., Muñoz, L. & Sánchez, T. (2019). Estudio de potencia de pruebas de normalidad usando distribuciones desconocidas con distintos niveles de no normalidad. *Perfiles*, 21(1), 4-11. <https://goo.su/eMNPd>
- Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia. (2017). *Herramientas para el Buen Trato y la Prevención de la Violencia*.
<https://www.unicef.org/venezuela/media/431/file/Habilidades>

- Garaigordobil, M. y Oñederra, J. (2010). Inteligencia emocional en las víctimas de acoso escolar y en los agresores. *Revista Europea de Educación y Psicología*, 3(2). <http://www.redalyc.org/pdf/1293/129315468008.pdf>
- García, C. y López, I. (2010). La categoría bienestar psicológico. Su relación con otras categorías sociales. *Revista Cubana de Medicina General Integrada*, 16(6),586-592.
- Goldstein, A. (1978). *Lista de Chequeo de habilidades sociales de Goldstein*. Projective Way
- Goldstein, A. (1980). *Lista de Chequeo de Habilidades Sociales (LCHS)*. Projective Way
- Goldstein, A. (1989). *Habilidades sociales y autocontrol en la adolescencia*. Barcelona: Martínez Roca. S.A.
- Gómez, M. (2009). *Introducción a la metodología de la investigación científica*. (2°ed.). Editorial Brujas
- Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, M. (2014). *Metodología de la investigación* (6ta ed.). McGRAW-HILL / Interamericana Editores.
- Hernández, R. y Mendoza, C. (2018). *Metodología de la investigación. Las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta*. Mc Graw Hill Education
- Hernández, O. (2021). Aproximación a los distintos tipos de muestreo no probabilístico que existen. *Revista Cubana de Medicina General Integral*, 37(3), e1442. http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-21252021000300002&lng=es&tlng=es
- Hoffmann, J. y Dufur, M. (2018). Family social capital, family social bonds, and juvenile delinquency. *American Behavioral Scientist*, 62(1), 1525-1544.
- Instituto Nacional de Estadística e Informática. (2019). *Características sociodemográficas censada en el año 2017 de la población venezolana*. https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones_digitales/Est/Lib1577/Libro02.pdf
- Instituto Nacional de Estadística e Informática. (2020). *El 57,4% de la población venezolana que reside en el Perú tiene entre 20 y 49 años de edad*. https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones_digitales/Est/Lib1577/Libro02.pdf

- Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2020). *Datos preliminares revelan que en 2020 se registraron 36 579 homicidios*. <https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/boletines/2021/EstSocio demo/Defcioneshomicidio2020.pdf>
- Instituto Nacional Penitenciario. (2021). *Informe Estadístico*. [https://siep.inpe.gob.pe/Archivos/2021/Informes%20estadisticos/informe e stadistico diciembre 2021.pdf](https://siep.inpe.gob.pe/Archivos/2021/Informes%20estadisticos/informe_e stadistico diciembre 2021.pdf)
- Instituto de Estudios Peruanos (2021). *Conocimiento y actitudes hacia la migración venezolana*. <https://iep.org.pe/wp-content/uploads/2019/06/Informe-OP- Junio- 2019-Actitudes-hacia-la-migraci%C3%B3n-venezolana.pdf>
- López, F. y Roca, R. (2023). *Las habilidades sociales, funcionamiento familiar y conductas antisociales en adolescentes*. [tesis de pregrado, Universidad Cesar Vallejo] <https://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20.500.12692/113119>
- Manzini, J. (2000). Declaración de Helsinki: principios éticos para la investigación médica sobre sujetos humanos. *Acta bioeth*, 6(2),321-334. <https://pesquisa.bvsalud.org/portal/resource/pt/lil-390294>
- Martorell, C., González, R., Ordóñez, A., y Gómez, O. (2011). Estudio confirmatorio del cuestionario de conducta antisocial (CCA) y su relación con variables de personalidad y conducta antisocial. *Revista Iberoamericana de Diagnóstico y Evaluación*, 1(31), 97-114. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=459645439006>
- Merton, R. (1938). Social structure and Anomie. *American Sociological Review*, 3, 672-682. <https://doi.org/10.2307/2084686>
- Montoya, W. (2021). *Conducta antisocial–delictiva y estilos de afrontamiento en adolescentes de cinco instituciones educativas de san juan de Miraflores* [tesis de pregrado, Universidad Autónoma del Perú] Repositorio de la Universidad Autónoma del Perú. <https://repositorio.autonoma.edu.pe/handle/20 500.13067/1369>
- Monjas, M. (2016). *Programa de asertividad y habilidades sociales (PAHS)* (4ª ed.). CEPE.
- Morales, H. (2008). Desarrollo de habilidades sociales en adolescentes tempranos de educación secundaria mediante un diseño instruccional. *Revista de*

<https://revistas.ucv.edu.pe/index.php/revpsi/article/view/501>

Morales, P. (2012). *Estadística aplicada a las ciencias sociales*. Universidad Pontificia Comillas.

Morán, C., Carmona, J., & Fínez, M. (2016). Tipos de personalidad, agresión y conducta antisocial en adolescentes. *Psychology, Society, & Education*, 8(1), 65-80.

Nuñez, O. (2022). *La Inmigración venezolana y el incremento de la delincuencia común en la fiscalía de Lima Norte* [Tesis de pregrado, Universidad Peruana de los Andes]. <https://repositorio.upla.edu.pe/handle/20.500.12848/3633>

Observatorio de Migraciones y Movilidad Humana. (2020). *Inclusión relacional de personas migrantes en Chile: hacia un modelo de medición estadístico*. <https://www.observatoriomigraciones.cl/>

Organización Mundial de la Salud. (2020). *Violencia juvenil*.

<https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/youth-violence>

Orosco, J., & Pomasunco, R. (2020). Adolescentes frente a los riesgos en el uso de las TIC. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 22(1),

1. <https://doi.org/10.24320/redie.2020.22.e17.2298>

Ortiz, J. & Ortiz, A. (2021). ¿Pearson y Spearman, coeficientes intercambiables? *Comunicaciones en Estadística*, 14(1), 53-63. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/8709934.pdf>

Ontoria, M. (2018). *Habilidades sociales* (1ª ed). Editorial Editex.

Otzen, T. & Manterola, C. (2017). Técnicas de Muestreo sobre una Población a Estudio. *International Journal of Morphology*, 35(1), 227-232.

Patricio, M., Maia, F. y Bezerra, C. (2015) Las habilidades sociales y el comportamiento infractor en la adolescencia. *Subjetividad y Procesos Cognitivos*, 19(2), 17-38.

<https://www.redalyc.org/pdf/3396/339643529001.pdf>

Pedrosa, I., Suárez, M. y García, E. (2014). Evidencias sobre la Validez de Contenido: Avances Teóricos y Métodos para su Estimación. *Acción Psicológica*, 10(2), 10-22. <http://dx.doi.org/10.5944/ap.10.2.11820>

- Penado, M., Andreu, J., & Peña, E. (2014). Agresividad reactiva, proactiva y mixta: análisis de los factores de riesgo individual. *Anuario de Psicología Jurídica* 3(1), 37-42.
- Policía Nacional del Perú. (2020). *Anuario Estadístico Policial*.
<https://www.policia.gob.pe/estadisticopnp/documentos/anuario-2019/anuario-estadistico-policial-2020-V2.0.pdf>
- Ramírez, A., Martínez, P., Cabrera, J., Buestán, P., Torracchi, E. y Carpio, M. (2020). Habilidades sociales y agresividad en la infancia y adolescencia. *Revista Archivos Venezolanos de Farmacología y Terapéutica*, 39(2), 15-27.
https://www.revistaavft.com/images/revistas/2020/avft_2_2020/12_habilidades.pdf
- Roca, E. (2014). *Cómo mejorar tus habilidades sociales. Programa de asertividad, autoestima e inteligencia emocional* (4a° ed.). ACDE
- Rodríguez, J., Vega, Jessica., Servín, B. (2015). Conducta antisocial y pandillas: exploración de efectos del modelamiento conductual durante la infancia *Investigación y Ciencia*, 23(66), 47-55.
<https://www.redalyc.org/pdf/674/67446014007.pdf>
- Saldarriaga, J. (2019). *Factor de riesgo del comportamiento antisocial y su influencia en el accionar delictivo en adolescentes de las instituciones educativas Piura* [tesis de pregrado, Universidad Cesar Vallejo] Repositorio de la Universidad Cesar Vallejo.
<https://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20500.12692/45479>
- Salmi V., Kivivuori, J. & Aaltonen, M. (2015). Correlates of immigrant youth crime in Finland. *European Journal of Criminology*, 12(1), 681-699.
- Sánchez, A., Galicia, I. & Robles, F. (2017). Conductas antisociales-delictivas en jóvenes: relación con el género, la estructura familiar y el rendimiento académico. *Revista Alternativas en Psicología*, 38(20)80-95.
<https://alternativas.me/27-numero-38-agosto-2017-enero-2018/158-conductas-antisociales-delictivas-en-adolescentes-relacion-con-el-genero-la-estructura-familiar-y-el-rendimiento-academico>
- Sánchez, H., Reyes, C. y Mejía, A. (2018). *Manual de términos en investigación científica, tecnológica y humanística*. Universidad Ricardo Palma
- Seisdedos, N. (2009). *Cuestionario de conductas antisociales delictivas A-D*.

- Seisdedos, N. y Sánchez, P. (2001). *Cuestionario De Conductas Antisociales Delictivas (A-D)*. Ediciones TEA.
- Sifuentes, O. (2018). Modelos predictivos de la deserción estudiantil en una universidad privada peruana. *Industrial Data*, 21(2), 47-52. <https://doi.org/10.15381/idata.v21i2.15602>
- Svensson, R. y Shannon, D. (2021). Antecedentes de inmigrantes y crimen entre los jóvenes: un examen de la importancia de los amigos delincuentes basado en datos nacionales de autoinforme. *Juventud y sociedad*, 53(8), 1335-1355. <https://doi.org/10.1177/0044118X20942248>
- Tomas, A. (1994). Manual de calificación y diagnóstico de la Lista de Chequeo de Habilidades Sociales de Goldstein. CIPMOC.
- Universidad Católica Andrés Bello. (2023). *Un retrato psicosocial*. https://psicologia.ucab.edu.ve/wp-content/uploads/2023/02/PsicoData_compressed.pdf
- Valiente, M. & Hernández, B. (2020). Habilidades sociales en niños de nivel primaria en una red educativa rural multigrado. *EDUCARE ET COMUNICARE Revista de investigación de la Facultad de Humanidades*, 8(2), 34-43. <https://doi.org/10.35383/educare.v8i2.469>
- Vega, N. (2019). *Inteligencia emocional y conductas antisociales delictivas en jóvenes de un centro de rehabilitación de Chiclayo* [tesis de pregrado, Universidad Señor de Sipán] Repositorio de Universidad Señor de Sipán. https://repositorio.uss.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12802/8329/Vega%20Lozada%2C%20Neile_.pdf?sequence=5&isAllowed=y
- Wolfgang, M. & Ferracuti, F. (1961). La subcultura de violencia: un análisis interpretativo del homicidio. *Revista De Ciencias Sociales*, (2), 167-177. <https://revistas.upr.edu/index.php/racs/article/view/9553>
- Zavala, W. (2020). *Empatía y conductas antisociales-delictivas en estudiantes de secundaria de instituciones públicas del distrito El Porvenir- Trujillo* [tesis de pregrado, Universidad Peruana Unión] Repositorio de la Universidad Peruana Unión. <https://repositorio.upeu.edu.pe/handle/20.500.12840/4436>

ANEXOS

Anexo 1: Matriz de consistencia interna

Habilidades sociales y conducta antisocial delictiva en inmigrantes venezolanos de un distrito de Lima, 2023.

Formulación del problema	Objetivos	Hipótesis	Técnica e Instrumentos
<p>Problema general</p> <p>¿Cuál es la relación entre las habilidades sociales y la conducta antisocial delictiva en inmigrantes venezolanos de un distrito de Lima, 2023?</p>	<p>Objetivo general</p> <p>Determinar la relación entre las habilidades sociales y la conducta antisocial delictiva en inmigrantes venezolanos de un distrito de Lima, 2023.</p> <p>Objetivos específicos</p> <p>Determinar la relación entre las dimensiones de las habilidades sociales y la conducta antisocial delictiva en inmigrantes venezolanos de un distrito de Lima, 2023.</p> <p>Describir los niveles de habilidades sociales en inmigrantes venezolanos de un distrito de Lima, 2023</p>	<p>Hipótesis general</p> <p>Existe correlación significativa entre las habilidades sociales y la conducta antisocial delictiva en inmigrantes venezolanos de un distrito de Lima, 2023.</p> <p>Hipótesis específicas</p> <p>H1: Existe correlación entre las dimensiones de las habilidades sociales y la conducta antisocial delictiva en inmigrantes venezolanos de un distrito de Lima, 2023</p>	<p>Técnica</p> <p>Encuesta</p> <p>Instrumentos</p> <p>Lista de chequeo de habilidades sociales de Goldstein (1978)</p>

	<p>Describir los niveles de conducta antisocial delictiva en inmigrantes venezolanos de un distrito de Lima, 2023.</p>		<p>Cuestionario de Conductas Antisociales Delictivas de Díaz et al. (2019)</p>
--	--	--	--

Diseño de investigación	Población y muestra	Variables y dimensiones	
Tipo Básica Diseño No experimental Correlacional Enfoque Cuantitativo	Población N1: 4,345 mil jóvenes inmigrantes venezolanos en el distrito de San Martín de Porres. Muestra La muestra final estará comprendida por 353 jóvenes inmigrantes venezolanos.		
		<i>Variables</i>	Dimensiones
		Habilidades sociales	Primeras habilidades sociales
			Habilidades avanzadas
			Habilidades relacionadas con el sentimiento
			Habilidades alternativas a la agresión
			Habilidades para enfrentar al estrés
		Conductas antisociales delictivas	Habilidades de Planificación
			Conducta antisocial
			Conducta delictiva

Anexo 2: Matriz de operacionalización de las variables

Operacionalización de la variable habilidades sociales

	Definición conceptual	Definición operacional	Dimensiones	Indicadores	Ítems	Escala de medición
Habilidades sociales	Es parte de un grupo de hábitos personales que permiten la interacción adecuada del individuo con los demás miembros de su entorno. Asimismo, plantea que esta se aprenderá en el medio social gracias a los modelos. Goldstein (1989).	Mediremos la HHSS a través de la Lista de chequeo de habilidades sociales que fue elaborada por Goldstein (1978) adaptado por Sifuentes (2018). Compuesto por 50 ítems distribuidos y en seis dimensiones.	Primeras habilidades sociales.	Escuchar. Iniciar y mantener una conversación.	1,2,3,4,5,6,7,8	Ordinal
			Habilidades sociales avanzadas.	Pedir ayuda Dar y seguir instrucciones.	9,10,11,12,13,14	
			Habilidades relacionadas con el sentimiento.	Conocer y expresar sentimientos, operar el enfado de otros.	15,16,17,18,19,20, 21	
			Habilidades alternativas a la agresión.	Negociar, defensa de derechos, no pelear.	22,23,24,25,26,27, 28,29,30	
			Habilidades para enfrentar al estrés	Responder a una queja, resolver la vergüenza.	31,32,33,34,35,36, 37,38,40	
			Habilidades de planificación	Decidir, recoger informes, resolver problemas.	41,42,43,44,45,46, 47,48,49,50	

Operacionalización de la variable conducta antisocial delictiva

Variable	Definición conceptual	Definición operacional	Dimensiones	Indicadores	Ítems	Escala de medición
Conductas antisociales delictivas	Seisdedos (2009), quien ha manifestado que la conducta delictiva es el comportamiento que se ubica fuera de los linderos de la ley y en el que se incurre cuando se realizan actividades, tales como acciones delictivas bajo el efecto de las drogas, extorsión, violación, robo, y la participación en una pandilla criminal.	Esta variable será medida a través del Cuestionario de Conducta Antisocial - Delictiva (EBP) adaptada por Díaz et al., (2019) en la ciudad de Lima. Está compuesta por 40 ítems.	Conducta antisocial	Ensuciar las calles, romper las reglas, pelearse con otros	1,2,3,4,5,6,7 ,8,9,10,11,12,13, 14,15,16,17,18,19 20	Ordinal
			Conducta delictiva	Impulsividad, Robos, consumer drogas	21,22,23,23,25, 26,27,28,29,30, 32,32,33,34,35,36, 37,38,39,40	

Anexo 3: Instrumentos de recolección de datos

Cuestionario de Habilidades Sociales de Goldstein (1989)

Adaptado en Perú: Aníbal Sifuentes Damián (2018)

Instrucciones:

Las proposiciones de la presente lista se refieren a experiencias de la vida diaria, de tal modo que describen como Ud. se comporta, siente, piensa y actúa. Deberás calificar tus habilidades marcando cada una de las habilidades que se describen a continuación, de acuerdo a los siguientes puntajes:

1	2	3	4	5
Nunca	Muy pocas veces	Alguna vez	A menudo	Siempre

HABILIDADES SOCIALES		1	2	3	4	5
1	Prestas atención a la persona que te está hablando y haces un esfuerzo para comprender lo que te está diciendo					
2	Inicia conversaciones con otras personas y luego las mantiene por un momento					
3	Habla con otras personas sobre cosas de interés mutuo					
4	Clarificas la información que necesitas saber y se la pides a la persona adecuada					
5	Permites que los demás sepan que les agradeces los favores					
6	Se esfuerza por conocer personas por propia iniciativa					
7	Ayuda a presentar a nuevas personas con otras.					
8	Dices que te gusta algún aspecto de la otra persona o alguna de las actividades que realiza					
9	Pides que te ayuden cuando tienes alguna dificultad					
10	Eliges la mejor forma para integrarte en un grupo o para participar en una determinada actividad					
11	¿Explica instrucciones de tal manera que las personas puedan seguirlas fácilmente					

12	Prestas atención a las instrucciones, pides explicaciones y llevas adelante las instrucciones correctamente					
13	Pides disculpas a los demás por haber hecho algo mal					
14	Intentas persuadir a los demás de que tus ideas son mejores y que serán de mayor utilidad que las de la otra persona					
15	Intentas reconocer las emociones que experimentas					
16	Permites que los demás conozcan lo que sientes					
17	Intentas comprender lo que sienten los demás					
18	Intentas comprender el enfado de la otra persona					
19	Permites que los demás sepan que te interesas o preocupas por ellos					
20	Piensas porqué estás asustado y haces algo para disminuir tu miedo					
21	Te dices a ti mismo o haces cosas agradables cuando te mereces una recompensa					
22	Reconoces cuando es necesario pedir permiso para hacer algo y luego lo pides a la persona indicada					
23	Te ofreces para compartir algo que es apreciado por los demás					
24	Ayudas a quien lo necesita					
25	Llegas a establecer un sistema de negociación que te satisface tanto a ti mismo como a quienes sostienen posturas diferentes					
26	Controlas tu carácter de modo que no se te “escapan las cosas de la mano”					
27	Defiendes tus derechos dando a conocer a los demás cuál es tu postura					
28	Te las arreglas sin perder el control cuando los demás te hacen bromas					
29	Te mantienes al margen de situaciones que te pueden ocasionar problemas					
30	Encuentras otras formas para resolver situaciones difíciles sin tener que pelearte					
31	Dices a los demás cuándo han sido los responsables de originar un determinado problema e intentas encontrar una solución					

32	Intentas llegar a una solución justa ante la queja justificada de alguien					
33	Expresas un sincero cumplido a los demás por la forma en que han jugado					
34	Haces algo que te ayude a sentir menos vergüenza o a estar menos cohibido					
35	Eres consciente cuando te han dejado de lado en alguna actividad y, luego, haces algo para sentirte mejor en ese momento					
36	Manifiestas a los demás que han tratado injustamente a un amigo					
37	Consideras con cuidado la posición de la otra persona, comparándola con la propia, antes de decidir lo que hacer					
38	Comprendes la razón por la cual has fracasado en una determinada situación y qué puedes hacer para tener más éxito en el futuro					
39	Reconoces y resuelves la confusión que se produce cuando los demás te explican una cosa pero dicen o hacen otras que se contradicen					
40	Comprendes lo que significa la acusación y por qué te la han hecho y, luego, piensas en la mejor forma de relacionarte con la persona que te ha hecho la acusación					
41	Planificas la mejor forma para exponer tu punto de vista antes de una conversación problemática					
42	Decides lo que quieres hacer cuando los demás quieren que hagas otra cosa distinta					
43	Resuelves la sensación de aburrimiento iniciando una nueva actividad interesante					
44	Reconoces si la causa de algún acontecimiento es consecuencia de alguna situación bajo tu control					
45	Tomas decisiones realistas sobre lo que eres capaz de realizar antes de comenzar una tarea					
46	Eres realista cuando debes dilucidar cómo puedes desenvolverte en una determinada tarea					
47	Resuelves qué necesitas saber y cómo conseguir la información					
48	Determinas de forma realista cuál de los numerosos problemas es el					

	más importante y el que deberías solucionar primero					
49	Consideras las posibilidades y eliges la que te hará sentir mejor					
50	Te organizas y te preparas para facilitar la ejecución de tu trabajo					

Cuestionario de Conducta Antisocial Delictiva de Seisdedos (2009)
Adaptación de Díaz et al. 2019

A continuación encontrará una serie de frases sobre cosas que las personas hacen alguna vez; es probable que Ud., haya hecho algunas de esas cosas. Lea cada frase y señale el “SÍ” si usted ha hecho lo que se dice en la frase; señale el “NO” en el caso contrario. Sus respuestas serán tratadas con confidencialidad; por eso se les pide que conteste con sinceridad.

		V	F
1.	Alborotar o hacer desorden en un lugar de trabajo o estudio		
2.	Salir sin permiso (del trabajo, casa o del colegio)		
3.	Entrar en un sitio prohibido		
4.	Ensuciar las calles rompiendo botellas o volteando tachos de basuras		
5.	Decir groserías		
6.	Molestar o mentir a personas desconocidas		
7.	Llegar tarde al trabajo, colegio o reunión		
8.	Hacer trampas (en examen, competencia importante, entrega de notas)		
9.	Tirar basura al suelo		
10.	Hacer grafitis o pintas en lugares prohibidos (pared, banco, mesa, etc.).		
11.	Tomar frutas de un jardín o huertos que pertenece a otras personas		
12.	Romper o tirar al suelo cosas que son de otra persona		
13.	Hacer bromas pesadas a la gente		
14.	Llegar, a propósito, más tarde de lo permitido (a la casa, colegio, trabajo)		
15.	Arrancar o pisotear flores o plantas de un parque o jardín		
16.	Tocar en la puerta o timbre de alguien y salir corriendo		
17.	Comer, cuando está prohibido, en el trabajo, clase, cine, etc.		
18.	Contestar mal a un superior o autoridad		
19.	No cumplir con sus responsabilidades u obligaciones (colegio o casa)		
20.	Pelearse con otros (con golpes o insultos)		

21.	Pertenecer a una pandilla		
22.	Tomar el auto o la moto de un desconocido para pasear con la intención de divertirse		
23.	Forzar la entrada de un almacén, garaje, bodega o tienda		
24.	Entrar en una tienda o centro comercial que está cerrada, robando o sin robar algo		
25.	Robar cosas de los autos		
26.	Llevar algún arma (cuchillo o navaja) por si es necesaria para una pelea		
27.	Planear de antemano entrar en una casa, para robar cosas de valor		
28.	Tomar una bicicleta de un desconocido y quedarse con ella		
29.	Forcejear o pelear para escapar de un policía		
30.	Robar cosas de un lugar público (botones de ascensores, tapas de buzones, etc.)		
31.	Robar cosas de mercados, supermercados, tiendas etc. estando abierto		
32.	Entrar en una casa, departamento, etc. y robar algo sin haberlo planeado		
33.	Robar materiales o herramientas a gente que está trabajando		
34.	Gastar frecuentemente más dinero del que se puede, en juegos o apuestas		
35.	Robar cosas o dinero de las máquinas tragamonedas, teléfonos públicos, etc.		
36.	Robar ropa de un tendedero o cosas de los bolsillos o mochilas		
37.	Conseguir dinero amenazando a personas más débiles		
38.	Consumir drogas lícitas e ilícitas (bebidas alcohólicas u otras).		
39.	Destrozar o dañar cosas en lugares públicos		
40.	Entrar en un club prohibido o comprar bebidas alcohólicas		

Anexo 4: Carta de solicitud de autorización



"Decenio de la Igualdad de Oportunidades para Mujeres y Hombres"
"Año de la Unidad, la Paz y el Desarrollo"

San Martín de Porres, 04 de diciembre del 2023

CARTA N° 274-2023-OGRH/MDSMP

SRA:
STEPHANY FERNANDA BALCAZAR RICALDE
Presente.-

Asunto : Encuesta para realizar trabajo de proyecto de investigación de tesis

Referencia : Expdte. 67227-2023

De mi especial consideración:

Me dirijo a usted, para saludarlo cordialmente y al mismo tiempo comunicarle que vuestra solicitud para realizar trabajo de proyecto de investigación de tesis titulado "Habilidades Sociales y Conducta Antisocial Delictiva en Inmigrantes Venezolanos de un Distrito de Lima, 2023" ha sido aprobada para su elaboración y así optar el título de licenciado en Psicología, en la Universidad Cesar Vallejo.

Sin otro particular, hago propicia la oportunidad para hacerle llegar mis sentimientos de cordial estima, quedando atenta a cualquier coordinación respecto al asunto del rubro.

Atentamente,


MUNICIPALIDAD DISTRITAL DE SAN MARTÍN DE PORRES
Oficina General de Recursos Humanos
ABOG. LOURDES VIRGINIA DE HAAM D. ORTIGUE
Jefe de la Oficina General de Recursos Humanos

Anexo 5: Autorización de uso del instrumento

Fecha de fallecimiento del Dr. Goldstein

Find a Grave® HOMENAJES CEMENTERIOS FAMOSOS COLABORAR INSCRIBIRSE INICIAR SESIÓN



Dr Arnold P. Goldstein

NACIMIENTO 2 May 1933

DEFUNCIÓN 16 Feb 2002 (de 68 años de edad)

SEPULTURA [Beth Sholom-Chevra Shas Cemetery](#)
Syracuse, Onondaga County, New York, EE. UU.

ID DEL HOMENAJE 74185924 · [Ver fuente](#)

COMPARTIR + GUARDAR EN SUGERIR EDICIÓN

+ Añadir fotos Pedir foto

HOMENAJE FOTOS 2 FLORES 1



Añadida por Frank K.

Dr. Arnold P. Goldstein, 68, of 129 Nottingham Road, Syracuse , died Saturday. Born in Brooklyn, he earned his bachelor's and master's degrees at City College of New York and his doctorate at Pennsylvania State University. He was an expert on non-violent conflict resolution, founder and director of the Center for Research on Aggression in Syracuse, and co-founder and a board member of the International Center for Aggression Replacement Training. He wrote about 50 professional books and one work of fiction. He was a professor of education and psychology at Syracuse University for 30 years. His first wife, Lenore, died in 1987. Survivors: His wife of 10 years, Susan Striepling; two daughters, Susan Goldstein of Redlands, Calif., and Cynthia Goldstein of

Ver más homenajes de Goldstein en:

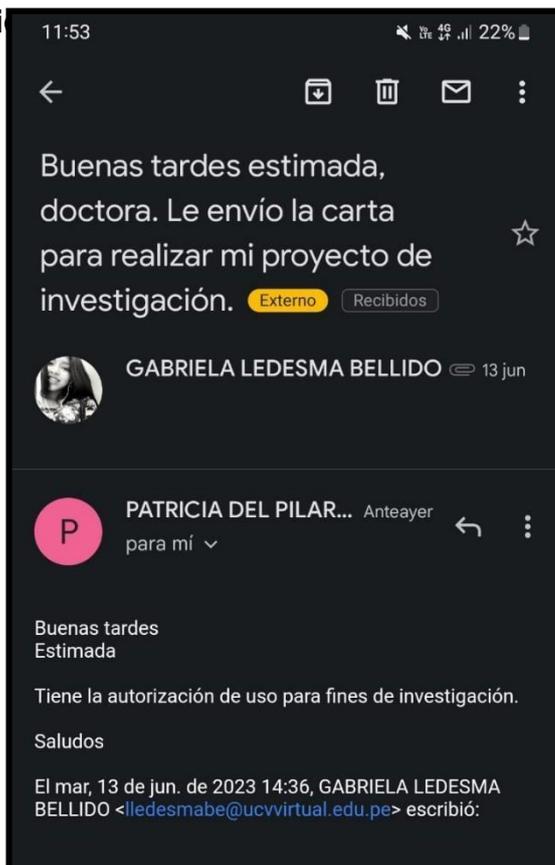
- [Beth Sholom-Chevra Shas Cemetery](#)
- [Syracuse](#)
- [Onondaga County](#)
- [New York](#)
- [Estados Unidos](#)
- [Find a Grave](#)

Tour

Autorización del Cuestionario de Conducta Antisocial-Delictiva



Autorización del Cuestionario de Adaptación de Conducta Antisocial-Delictiva



Anexo 6: Consentimiento informado

Título de la investigación Habilidades sociales y conductas antisocial delictiva en inmigrantes venezolanos de un distrito de Lima, 2023.

Investigador (es): Balcázar Ricalde, Stephany y Ledesma Bellido, Gabriela.

Propósito del estudio

Le invitamos a participar en la investigación titulada “Habilidades sociales y conducta antisocial delictiva en inmigrantes venezolanos de un distrito de Lima, 2023”, cuyo objetivo es determinar la relación entre las habilidades sociales y la conducta antisocial delictiva en inmigrantes venezolanos de un distrito de Lima. Esta investigación es desarrollada por estudiantes (pregrado) de la carrera profesional de psicología de la Universidad César Vallejo del campus Lima Norte, aprobado por la autoridad correspondiente de la universidad.

Procedimiento

Si usted decide participar en la investigación se realizará lo siguiente (enumerar los procedimientos del estudio):

1. Se realizará una encuesta o entrevista donde se recogerán datos personales y algunas preguntas sobre la investigación titulada: “Habilidades sociales y conducta antisocial delictiva en inmigrantes venezolanos de un distrito de Lima, 2023”.
2. Esta encuesta tendrá un tiempo aproximado de 15 minutos. Las respuestas al cuestionario o guía de entrevista serán codificadas usando un número de identificación y, por lo tanto, serán anónimas.

Participación voluntaria (principio de autonomía): Puede hacer todas las preguntas para aclarar sus dudas antes de decidir si desea participar o no, y su decisión será respetada. Posterior a la aceptación no desea continuar puede hacerlo sin ningún problema.

Riesgo (principio de No maleficencia): Indicar al participante la existencia que NO existe riesgo o daño al participar en la investigación. Sin embargo, en el caso que existan preguntas que le puedan generar incomodidad. Usted tiene la libertad de responderlas o no.

Beneficios (principio de beneficencia): Se le informará que los resultados de la investigación se le alcanzarán a la institución al término de la investigación. No recibirá ningún beneficio económico ni de ninguna otra índole. El estudio no va a aportar a la salud individual de la persona, sin embargo, los resultados del estudio podrán convertirse en beneficio de la salud pública.

Confidencialidad (principio de justicia): Los datos recolectados deben ser anónimos y no tener ninguna forma de identificar al participante. Garantizamos que la información que usted nos brinde es totalmente Confidencial y no será usada

para ningún otro propósito fuera de la investigación. Los datos permanecerán bajo custodia del investigador principal y pasado un tiempo determinado serán eliminados convenientemente.

Problemas o preguntas:

Si tiene preguntas sobre la investigación puede contactar con los investigadores Balcazar Ricalde, Stephany Fernanda (email: @ucvvirtual.edu.pe); Ledesma Bellido, Gabriela (email:) y Docente asesor (Damaso Flores Jesús Liborio) email:

Consentimiento

Después de haber leído los propósitos de la investigación autorizo participar en la investigación antes mencionada.

Nombres _____ y _____ Apellidos:
.....

Fecha _____ y _____ Hora:
.....

Anexo 7: Resultado de prueba piloto

Tabla 6: Confiabilidad

Confiabilidad mediante coeficientes Alpha y Omega de Mc´ Donald de las variables de estudio

	Coeficiente	Coeficiente	N de elementos
	Alfa (α)	Omega ω	
Habilidades sociales	0.977	0.977	50
Conducta antisocial	0.835	0.839	20
Conducta delictiva	0.884	0.885	20

La tabla 6, se observa que el coeficiente Alpha de Cronbach arrojó valores de 0.977 para las habilidades sociales, mientras que los valores para la conducta antisocial delictiva, alcanzaron valores de 0.835 y 0.834, en los cuales se evidencia una confiabilidad alta según Ruíz (2013). No obstante, el coeficiente Omega, alcanzó valores de 0.9777 para la variable habilidades sociales, por lo que se considera aceptables, según Campos y Oviedo (2008) ya que son superiores a 0.70 según, por lo cual se encuentra dentro de los parámetros admisibles.

Tabla 7: Análisis factorial confirmatorio

Indicadores de ajuste del modelo estructural de la escala adaptada de violencia en la relación de pareja en varones

Indicadores de ajuste	Valores			Índices Óptimos
Ajuste absoluto	HS	C-A	C-D	
	Habilidad	(conducta	(conducta	

	s sociales	antisocial)	delictiva)	
χ^2 / Razón de chi cuadrado/ grados libertad	2.56	3.06	3.18	≤ 5.00 (acceptable)
RMSEA Error cuadrático medio de aproximación	0.0539	0.0399	0.0432	≤ 0.06 (acceptable)
Ajuste comparativo				
CFI Índice de ajuste comparativo	0.912	0.924	0.938	≥ 0.90 (acceptable)
TLI Índice de ajuste no normado	0.907	0.915	0.931	≥ 0.90 (acceptable)

En la tabla 7, se observa que la razón chi cuadrado y grados libertad obtuvieron valores de 2.56 y 3.06, estos fueron menor a 5.00, por lo tanto, es un ajuste aceptable, asimismo el error cuadrático medio de aproximación (RMSEA) arrojó valores menores a de 0.06 para las variables de estudio, donde las habilidades sociales obtuvo un 0.5, , el cual es menor a 0.06, por lo tanto, es un ajuste aceptable. En cuanto, al índice de ajuste comparativo (CFI) se obtuvieron valores de 0.912 y 0. 924, y 0.938 para cada diferente variable, lo cual es aceptable ya que este debe ser mayor 0.90. Por último, el índice de ajuste no normado (TFI) arrojó valores de 0.907 para la H-S, 0.907 para la C-A y 0.931 para la C-D, concluyéndose un ajuste comparativo aceptable, ya que este debe ser mayor 0.90, todo lo mencionado según Escobedo et al (2016).

Anexo 8: Evidencia de aprobación del curso de conducta responsable de investigación

INICIO | GUÍA CALIFICACIÓN | RENACYT | STEPHANY FERNANDA BALCAZAR RICALDE | Manual de uso | Cerrar Sesión

Ficha CTI Vitae

Exportar | Imprimir



BALCAZAR RICALDE STEPHANY FERNANDA

Fecha de última actualización: 08-06-2024

ORCID: 0000-0003-4465-5044

Conducta Responsable en Investigación: Fecha: 13/04/2023

tps://ctivitae.concytec.gob.pe/appDirectorioCTI/VerDatosInvestigador.do?id_investigador=329932

Ficha CTI Vitae

Exportar | Imprimir



LEDESMA BELLIDO GABRIELA

Fecha de última actualización: 11-06-2024

ORCID: 0000-0002-5309-3701

Conducta Responsable en Investigación: Fecha: 13/04/2023

https://ctivitae.concytec.gob.pe/appDirectorioCTI/VerDatosInvestigador.do?id_investigador=329804